



ALDEAS
INFANTILES SOS

20 años

trabajando por los derechos de
los niños y niñas más vulnerables

Memoria de Cooperación al Desarrollo
1999-2019





Carta del presidente

4

Quiénes somos

6

Cooperación al desarrollo e infancia

8

Compromiso con la Agenda 2030

10

Nuestros programas

14

1999-2019. 20 años contribuyendo al desarrollo en Latinoamérica y África

24

2010-2019 Respuesta a emergencias

48

Evaluación y medición de impacto

64

Informe económico 2019

68

20 años trabajando por los derechos de los niños y niñas más vulnerables

70

Memoria de Cooperación al Desarrollo. 1999-2019

Fecha: Diciembre 2020.

Directora: Gracia Escudero.

Consejo de redacción: Eva Martín y Nadia Garrido.

Redacción y edición: Rita Piquer.

Diseño: Ramón Cañizares.

Servicio fotográfico:

Archivo Fotográfico Aldeas Infantiles SOS.

Impresión: Sodegraf, S.A.

Política de protección infantil

Aldeas Infantiles SOS impulsa el buen trato a la infancia a través de su Política de Protección Infantil. Nos implicamos en la promoción de una organización segura, condenando enérgicamente cualquier caso de desprotección infantil y dando una respuesta dentro de nuestro ámbito de actuación y esfera de influencia.





Un compromiso que va mucho más allá del apoyo financiero

Después de varios meses de análisis de datos e historias de vida, tengo el placer de presentaros la memoria que tenéis en vuestras manos. Un documento que recoge la trayectoria y el compromiso de Aldeas Infantiles SOS de España con los niños, niñas, jóvenes y familias más vulnerables de diferentes países en desarrollo, especialmente de Latinoamérica y África.

En 1998 fui testigo de la tragedia humana que el huracán Mitch, uno de los ciclones más devastadores y mortales que se han visto nunca, causó en América Central, especialmente en Honduras. Muchos niños y niñas quedaron huérfanos, algunos sin familia ni personas conocidas que pudieran hacerse cargo de su cuidado y protección.

Conmovidos por esta tragedia iniciamos nuestra andadura de cooperación internacional, siempre de la mano de Aldeas Infantiles SOS Internacional. Por aquel entonces cumplíamos 32 años de trabajo en nuestro país y contábamos con la fortaleza suficiente para apoyar a la infancia desfavorecida fuera de nuestras fronteras.

Un año después inauguramos una Aldea en Choluteca para ofrecer cuidado alternativo de calidad a niños y niñas que habían perdido a sus familias a causa de la catástrofe, y comenzamos a apoyar el trabajo de otras cuatro Aldeas que ya estaban en funcionamiento en diferentes países de Latinoamérica.

Nuestro compromiso era firme y desde el primer momento fue promovido con convicción, ilusión y esperanza por todas las áreas de nuestra organización. Cada año queríamos llegar a más niños, niñas y sus familias, y nos esforzábamos para incrementar los fondos destinados a nuestros proyectos de cooperación internacional.

Nuestro Plan Estratégico 2006-2008 recoge expresamente este compromiso: *“Y fundamentalmente vamos a crecer en Latinoamérica, donde el plan estratégico asume el compromiso de financiar doce Aldeas Infantiles SOS más, lo que significa atender, al menos, a mil doscientos niños, niñas y jóvenes. Independientemente de continuar financiando el mantenimiento de diferentes dispositivos SOS, ofreceremos nuestra experiencia y ayuda en la captación de recursos a través de Aldeas Infantiles SOS Internacional, a los países que nos lo propongan, respetando siempre sus peculiaridades socioculturales y económicas. La cooperación internacional con países de Latinoamérica se basa en nuestra creencia en las posibilidades de desarrollo y autonomía financiera de estos países”.*

Esta última afirmación nos ha llevado a consolidar un compromiso que va mucho más allá del apoyo financiero. En la actualidad, uno de los pilares que sustenta nuestra estrategia de cooperación es la certeza de apoyar estrategias de desarrollo que permitirán que estos países en un futuro cercano puedan recaudar fondos por sí mismos, tanto privados como públicos, para atender a muchos más niños y niñas. Motivados por esta creencia, pusimos en marcha un programa de formación y asesoramiento en países de varias latitudes que hoy sigue vigente.

Estos 20 años de cooperación internacional han sido una parte fundamental de nuestra historia y están tan arraigados a nuestro trabajo que aproximadamente la tercera parte de nuestro presupuesto se destina a este fin. Sin embargo, el reto que a corto y medio plazo nos plantea la crisis provocada por la COVID-19 en los países en desarrollo, que carecen de los recursos necesarios para hacerle frente tanto en materia de salud como de protección social, requiere una respuesta conjunta de los distintos actores de la cooperación española. Solo con el apoyo de la Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo (AECID), y aunando esfuerzos con otras organizaciones, estaremos en condiciones de continuar avanzando e impedir un retroceso en materia de derechos de infancia, reducción de la pobreza e igualdad. Una estrategia colectiva de cooperación al desarrollo que incluya la perspectiva de infancia nunca ha sido tan necesaria para que, en el mundo que nos dejará esta pandemia, nadie sea dejado atrás.

No quiero despedirme sin hacer una mención especial a nuestros compañeros y compañeras de todos aquellos países a los que hemos acompañado en estos veinte años. Su entusiasmo y entrega nos han empujado siempre a seguir mejorando y ampliando nuestro horizonte de cooperación, con el único fin de llegar cada vez a más niños, niñas, jóvenes y familias que lo necesiten.

Pedro Puig

Presidente de Aldeas Infantiles SOS de España

Quiénes somos

Aldeas Infantiles SOS es una organización internacional de atención directa a la infancia fundada en Austria en 1949 y con presencia en 136 países y territorios. En España trabajamos desde 1967.

Nuestra labor se centra en el desarrollo del niño hasta que llega a ser una persona autosuficiente e integrada en la sociedad. Fortalecemos a las familias vulnerables con el fin de que puedan atender adecuadamente a sus hijos; protegemos a los niños y niñas que no pueden vivir con sus padres y les brindamos un entorno familiar protector en el que puedan crecer sintiéndose queridos y respetados; y acompañamos a los jóvenes en su proceso de autonomía y emancipación. Nuestro marco de actuación se articula en torno a la Convención de Naciones Unidas sobre los Derechos del Niño y las Directrices sobre las Modalidades Alternativas de Cuidado de los Niños.

En 1999, la participación de Aldeas Infantiles SOS de España en la respuesta internacional de apoyo a Honduras tras el Huracán Mitch marcó el comienzo de un compromiso con la cooperación al desarrollo de la infancia en riesgo que no ha dejado de crecer en Latinoamérica y África, y que extendimos diez años después para dar respuesta a emergencias y crisis humanitarias.



En 2019 atendimos a 38.233 niños, niñas y jóvenes en todo el mundo

11.321 en España

26.912 en el resto del mundo

22.539 en Programas de Prevención, Protección, Jóvenes y Educación en Latinoamérica y África

3.409 en Programas de Respuesta a Emergencias

964 en el Programa de Atención Médica en Guinea Ecuatorial

En España

En 2019 acogimos a 1.155 niños, niñas, y adolescentes



Desde hace más de 50 años trabajamos en la atención directa a niños, niñas, jóvenes y familias en situación de vulnerabilidad en España. Estamos presentes en diez Comunidades Autónomas: Andalucía, Aragón, Principado de Asturias, Castilla-La Mancha, Cataluña, Comunidad de Madrid, Comunidad Valenciana, Galicia, Islas Baleares e Islas Canarias.

En nuestros **Programas de Protección** proporcionamos cuidados alternativos en entornos familiares protectores a los niños y las niñas que han tenido que separarse de sus padres, de modo que puedan crecer sintiéndose queridos y respetados. Además, los hermanos permanecen juntos en el mismo hogar porque, cuando los padres están ausentes, las relaciones fraternales son esenciales.

Trabajamos mediante convenios con los gobiernos de las distintas Comunidades Autónomas.

- 452 en 8 Aldeas Infantiles SOS
- 61 en 5 Residencias de Jóvenes
- 572 en 8 Programas de Apoyo al Acogimiento en Familia
- 65 en 2 Programas de Primera Acogida y Valoración
- 5 en un Piso de Adolescentes Migrantes

Acompañamos a 1.139 jóvenes



El compromiso de Aldeas con los jóvenes continúa cuando cumplen la mayoría de edad. Permanecemos junto a ellos al salir del sistema de protección, apoyándoles y acompañándoles, si así lo desean, en su proceso de desarrollo, y capacitándoles para alcanzar una autonomía que les permita emanciparse y conseguir su plena integración social y laboral.

Los **Programas de Jóvenes** dan respuesta a sus necesidades individuales en las distintas etapas de su transición a la vida adulta.

- 162 en 8 Proyectos de Autonomía
- 811 en 8 Proyectos de Emancipación
- 111 en 8 Servicios de Empleo
- 55 en 2 Talleres Profesionales

Atendimos a 9.027 niños, niñas y adolescentes y 2.404 familias



A través de **Programas de Prevención** fortalecemos las redes familiares, sociales y comunitarias de la infancia en riesgo, con el fin de evitar la separación de padres e hijos.

- 1.893 niños y jóvenes en 29 Centros de Día
- 658 niños y jóvenes en 8 Programas de Familias
- 362 niños en 5 Centros de Educación Infantil
- 865 niños y jóvenes en el Programa Caixa Pro-infancia/Aldeas infantiles SOS, 2 Granjas Escuelas y atención asistida con animales
- 5.249 niños y jóvenes en programas de atención no continuada: 2 Granjas Escuelas y programas educativos

Cooperación al desarrollo e infancia

La cooperación internacional para mejorar las condiciones de vida de la infancia ha sido siempre una responsabilidad por parte de los países desarrollados que están en condiciones y tienen el deber moral de hacerlo. Pero desde 1989, con la aprobación de la Convención sobre los Derechos del Niño (CDN), asegurar que estos se cumplan allí donde no están garantizados es, además, un compromiso adquirido.

Así lo entendemos en Aldeas Infantiles SOS de España, y fruto de nuestro compromiso y sentido de la responsabilidad llevamos 20 años cooperando al desarrollo de los niños, niñas y jóvenes que han perdido el cuidado parental o están en riesgo de perderlo, así como de sus familias y comunidades, en distintos países de Latinoamérica y África.

En 2019, la Resolución de Naciones Unidas sobre los Derechos de la Infancia ponía el punto de mira sobre este colectivo, formado por millones de niños, niñas y adolescentes en todo el mundo, reconociendo su especial vulnerabilidad y mayor exposición a sufrir violencia, abuso, negligencia, explotación y exclusión. La resolución expresa, asimismo, su preocupación en torno a dos factores: la falta de apoyo adecuado para las familias en situación de riesgo y la ausencia de opciones de cuidado alternativo de calidad para aquellos niños, niñas y adolescentes que ya han perdido el cuidado parental.

A través de este acuerdo, los gobiernos de todo el mundo reconocen la grave situación en la que muchos niños y niñas crecen, que se violan sus derechos y se compromete su desarrollo. Pero además, presentan una serie de soluciones y acuerdan establecer los mecanismos y realizar las inversiones necesarias para garantizar el cumplimiento de los derechos y satisfacer las necesidades de protección de estos menores.

La estrategia de infancia en la cooperación al desarrollo juega un rol clave en la restitución de derechos de los niños y niñas más vulnerables.

Desde Aldeas Infantiles SOS trabajamos durante dos años para que esta resolución saliese adelante y hemos ofrecido a los distintos Estados colaboración en la implementación de la misma, en base a nuestros 70 años de experiencia dedicados precisamente al cuidado de niños, niñas y jóvenes con un enfoque de derechos e integral, en línea con la Estrategia de Infancia de la Cooperación Española: fortaleciendo a las familias, creando comunidades resilientes y garantes de los derechos de la infancia y proporcionando distintas opciones de cuidado alternativo. Nuestro marco de actuación viene definido por la Convención sobre los Derechos del Niño y las Directrices sobre las Modalidades Alternativas de Cuidado de los Niños. Estas últimas son señaladas por la resolución como el estándar para el cambio sistemático de políticas y su implementación.

Reducir la vulnerabilidad de las familias, invertir en educación y generar oportunidades para los jóvenes, favoreciendo su inclusión en el mundo laboral, es determinante para romper el ciclo intergeneracional de pobreza y desamparo.

Un cambio de políticas y de sistemas que es impostergable. Porque treinta años después de que los líderes mundiales se comprometiesen a proteger los derechos de todos los niños y niñas, millones de ellos no asisten a la escuela, se enfrentan a la pobreza, la explotación, la violencia y el abuso. La inversión insuficiente en infancia, la ausencia de datos fehacientes y la reducción de la cooperación al desarrollo provocada por la recesión económica de 2008 son algunos de los factores que impiden avanzar todo lo necesario. Este escenario empeorará sin duda a causa del impacto devastador que la COVID-19 está teniendo en los países en desarrollo, y que es preciso afrontar desde la Estrategia de Respuesta Conjunta de la Cooperación Española a la Crisis del Covid-19.

La estrategia de infancia en la cooperación al desarrollo juega un rol clave en la restitución de derechos de los niños y niñas más vulnerables. El crecimiento sin igualdad, económica, social y de género, es inviable. Urge reducir la vulnerabilidad de las familias, invertir en educación y generar oportunidades para los jóvenes, favoreciendo su inclusión en el mundo laboral, porque todo ello es determinante para romper el ciclo intergeneracional de pobreza y desamparo. Es preciso dar voz a niños, niñas y jóvenes, impulsar su participación en la sociedad y promover la igualdad de género, sensibilizando a las comunidades y empoderando a niñas y mujeres.

El crecimiento sin igualdad, económica, social y de género, es inviable.

Se trata de una labor colectiva, como lo es poner fin a la violencia en la infancia y construir sociedades seguras para niños y niñas. Con este último objetivo surgió en 2015 la Alianza Mundial para Acabar con la Violencia contra los Niños, de la que Aldeas Infantiles SOS forma parte junto a aliados de diferentes ámbitos, como la salud, la educación, la protección infantil y la respuesta a emergencias, entre otros.

Son los niños y las niñas más vulnerables aquellos que el mundo está dejando atrás, entre ellos, los que sufren pobreza, los refugiados, los jóvenes que se enfrentan al desempleo en economías débiles y aquellos que han perdido o están en riesgo de perder el cuidado parental. Un fracaso colectivo que es preciso revertir. En la medida en que seamos capaces de mejorar sus vidas, estaremos reduciendo la desigualdad y construyendo un futuro más justo y sostenible para todos.

Es preciso dar voz a niños, niñas y jóvenes, impulsar su participación en la sociedad y promover la igualdad de género, sensibilizando a las comunidades y empoderando a niñas y mujeres.



Compromiso con la Agenda 2030

Los niños, niñas y adolescentes sin cuidado familiar o en riesgo de perderlo se ven particularmente afectados por varias de las problemáticas que abordan los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) y sus metas asociadas. Entre ellas, la pobreza, la falta de acceso a una educación de calidad y servicios básicos o una salud física y mental deficiente. Asimismo, están más expuestos que sus iguales a sufrir violencia, explotación, abuso y negligencia. Al llegar a la edad adulta, suelen enfrentarse a mayores desafíos para adaptarse a la vida autónoma y participar de manera activa en la sociedad, además de ser más propensos a experimentar discriminación, exclusión social, inseguridad laboral, pobreza y problemas de salud.

Desde Aldeas Infantiles SOS Internacional participamos de manera activa, mediante nuestra representación permanente en Naciones Unidas, en el proceso de discusión y elaboración de la Agenda 2030. Junto a otras organizaciones de infancia logramos que los niños y las niñas más vulnerables fuesen tenidos en cuenta al incorporar a este acuerdo global un principio vertebrador: no dejar a nadie atrás.

Las inversiones estratégicas en infancia son fundamentales para garantizar el crecimiento sostenible.

Los ODS reconocen que las inversiones estratégicas en infancia son fundamentales para alcanzar el crecimiento sostenible, promover la paz, poner fin a la pobreza en el mundo y garantizar que los seres humanos alcancen todo su potencial. Y para apoyar a la infancia es preciso invertir en las relaciones familiares y asegurar un cuidado parental de calidad. Articular programas que aborden eficazmente problemas relativos a la salud, la nutrición, la educación, la protección y el apoyo a las familias, contribuye a que los niños y niñas en situaciones más vulnerables puedan salir adelante.

Las medidas que se adopten para implementar, controlar y evaluar los ODS, junto con el compromiso de invertir en sistemas de recopilación de datos, pueden determinar un cambio de rumbo en las vidas de estos niños y niñas y garantizar la restitución de sus derechos. Contar con estadísticas fehacientes y exhaustivas capaces de identificarlos es clave. Sin ellas, no serán tenidos en cuenta, y sus realidades no podrán ser abordadas a través de políticas y de la acción directa.

En Aldeas Infantiles SOS hemos alineado nuestra estrategia a nivel mundial con los ODS, si bien en la práctica venimos trabajando con el objetivo de que ningún niño sea dejado atrás desde hace más de 70 años. Directamente y junto a nuestros aliados, proporcionamos cuidado y apoyo a cientos de miles de niños, niñas y jóvenes en todo el mundo a través de fortalecimiento familiar, cuidado alternativo, protección social, educación y formación profesional, atención sanitaria, ayuda de emergencia, asesoramiento para el desarrollo integral, y programas de prevención de la violencia y la explotación.

Nuestro enfoque y compromiso con la agenda global de desarrollo sostenible están, pues, plenamente identificados con la respuesta de la Unión Europea para la implementación de la Agenda 2030 y el Consenso Europeo para el Desarrollo (CED), así como con el marco estratégico establecido por el V Plan Director de la Cooperación Española.

En Aldeas trabajamos para avanzar hacia la Agenda 2030 de forma integral, si bien es especialmente notable nuestra aportación a 9 de los 17 ODS.



ODS 1 – Fin de la pobreza

La pobreza constituye un factor de riesgo que puede contribuir a la pérdida del cuidado parental, una separación que en muchos casos se podría evitar con la puesta en marcha de los mecanismos de protección social necesarios. Por otra parte, cuando los niños y las niñas no pueden vivir con sus familias de origen, en demasiadas ocasiones acceden a modalidades de cuidado alternativo que carecen de controles de calidad, viéndose expuestos a unas condiciones de vida deficientes que incluyen privaciones de carácter emocional y psicológico y conllevan una vulneración de sus derechos.

Nuestra respuesta

Fomentamos el desarrollo de las capacidades y la resiliencia de las familias y las comunidades con el fin de ayudarles a romper el ciclo de pobreza y exclusión. Trabajamos con organizaciones aliadas a nivel local para proporcionar a las familias apoyo en la generación de recursos que les permitan mejorar sus condiciones de vida y las de sus hijos.

Asimismo, ante una pérdida de cuidado parental, ofrecemos distintas alternativas de cuidado basadas en el interés superior del niño, de acuerdo con las Directrices de la Naciones Unidas sobre las Modalidades Alternativas de Cuidado de los Niños. Y abogamos porque los Estados proporcionen una protección social inclusiva para la infancia en situación de vulnerabilidad y sus familias.



ODS 3 – Salud y bienestar

La malnutrición y la ausencia de cuidados adecuados pueden provocar problemas de salud en la infancia con efectos a largo plazo. Los niños y las niñas en situación de vulnerabilidad y sus familias tienen más dificultades de acceso a servicios esenciales como atención pediátrica o información sobre salud sexual y reproductiva, y programas de planificación familiar.

Nuestra respuesta

Promovemos la salud y el bienestar de los niños y niñas sin cuidado parental o en riesgo de perderlo. Lo hacemos **ofreciendo a las familias talleres de salud preventiva y acceso a servicios de salud sexual y reproductiva, así como a medicinas, vacunas y productos sanitarios básicos.** Además, prestamos apoyo a programas comunitarios de atención sanitaria, fomentando el desarrollo de capacidades y proporcionando recursos económicos y humanos.



ODS 4 – Educación de calidad

Los niños y las niñas que carecen de cuidado familiar tienen más dificultades a la hora de acceder a una educación de calidad debido a la falta de apoyo económico o de ayuda por parte de figuras adultas que velen por su interés superior. La probabilidad de que abandonen la escuela de forma prematura es más alta, en ocasiones para mantenerse a sí mismos o a sus hermanos en los hogares encabezados por niños y niñas.

Nuestra respuesta

Garantizamos el derecho de niños, niñas y jóvenes a una educación de calidad, desde la primera infancia y la educación básica, hasta la educación superior o la formación técnica y profesional, y les preparamos para que accedan al mundo laboral, proporcionándoles herramientas que favorezcan su empleabilidad. Asimismo, durante las situaciones de emergencia humanitaria, proporcionamos entornos para el aprendizaje y el juego en nuestros espacios seguros para los niños y las niñas.

Además, facilitamos programas de formación que permiten el desarrollo de distintas habilidades accesibles a toda la comunidad. Y trabajamos para promover una educación pública universal, equitativa y de calidad mediante alianzas y abogacía.



ODS 5 – Igualdad de género

Si bien las violaciones de los derechos humanos basadas en cuestiones de género son independientes de la condición social y económica, las niñas que se han visto privadas del cuidado parental o están en riesgo de perderlo tienen una probabilidad más alta de sufrir discriminación, violencia y abusos. Su vulnerabilidad es extrema y las negligencias que experimentan en términos de protección, educación y cuidados se ven exacerbadas a causa de su género.

Nuestra respuesta

De manera transversal, en todos nuestros programas e intervenciones **impulsamos el empoderamiento de niñas y mujeres, su acceso a educación, formación y a actividades productivas generadoras de ingresos, así como su participación en la vida comunitaria y en la toma de decisiones.**

Educamos a la infancia en la igualdad y sensibilizamos a nivel local para prevenir la violencia de género. Además, favorecemos el acceso de adolescentes y jóvenes a información y servicios adaptados a su edad en materia de salud sexual y reproductiva.



ODS 8 – Trabajo decente y crecimiento económico

Los jóvenes que han crecido privados del cuidado parental encuentran dificultades para ser independientes, se enfrentan a índices de desempleo más elevados, al empleo informal, y en ocasiones a la explotación o al tráfico sexual.

Por otra parte, el desempleo y los empleos informales, mal remunerados o inestables pueden socavar la capacidad de los padres para mantener a sus hijos. Asimismo, la ausencia de redes de apoyo que faciliten una atención infantil asequible y de calidad, mientras los padres trabajan, también puede derivar en la falta de atención supervisada de los niños y las niñas.

Nuestra respuesta

Trabajamos con aliados para proporcionar acceso a educación superior, formación técnica y prácticas profesionales, y conjuntamente **ayudamos a los jóvenes a desarrollar aptitudes que incrementan su empleabilidad** y les permiten desarrollar la confianza necesaria para convertirse en adultos independientes con empleos dignos.

Apoyamos a los jóvenes que crecen en cuidado alternativo en su proceso de independencia y les acompañamos hasta que están plenamente integrados en la sociedad.

Contamos, por otra parte, con programas de cuidado diario infantil que facilitan la conciliación familiar y laboral a las familias más vulnerables.



ODS 10 – Reducción de las desigualdades

Los niños, niñas y adolescentes que carecen de cuidadores que les protejan, les guíen y favorezcan su desarrollo tienen una probabilidad alta de experimentar vulneraciones de sus derechos, pudiendo verse privados de acceso a la salud, la educación, la nutrición, y a formación e información vital. Esta exclusión puede conducir a una espiral de pobreza, deterioro de la salud y desigualdad social.

Nuestra respuesta

Abogamos por políticas y prácticas que garanticen la igualdad de oportunidades, la no discriminación y la inclusión social de todos los niños, niñas, adolescentes y jóvenes. Ayudamos a los niños, las niñas, las familias y las comunidades a romper el ciclo de pobreza y exclusión para que tanto ellos como las generaciones futuras sean participantes activos y en condiciones de igualdad en la sociedad.



ODS 13. ACCIÓN POR EL CLIMA

El cambio climático y la pérdida de biodiversidad afectan a las vidas de las personas y las economías de todo el mundo y provocan catástrofes naturales cada vez más frecuentes. Evolucionar hacia un modelo productivo sostenible que no destruya el entorno natural no es una opción sino una cuestión de supervivencia del planeta.

Nuestra respuesta

Educar en el respeto y el cuidado del medioambiente desde la infancia favorece el desarrollo humano y constituye una herramienta básica para promover el cambio social.

En Aldeas Infantiles SOS educamos a los niños, niñas y jóvenes en el amor por la naturaleza y les enseñamos a protegerla para que puedan disfrutarla ellos y las generaciones venideras. Nuestro objetivo es proporcionarles un marco de seguridad en todos los ámbitos de su vida, y el cuidado del medioambiente está relacionado con el cuidado y respeto de uno mismo y del entorno más cercano.



ODS 16 – Paz, justicia e instituciones sólidas

La violencia constituye una causa de la pérdida del cuidado familiar. Los niños y las niñas que carecen de la protección esencial de un cuidador o cuidadora, ya sean los padres, los miembros de la familia o los profesionales del cuidado infantil, tienen más posibilidades de convertirse en víctimas de abuso, abandono y explotación.

Nuestra respuesta

Trabajamos para asegurar la protección de la infancia fortaleciendo a las familias y fomentando las capacidades de padres y profesionales del cuidado infantil con un enfoque de derechos.

Sensibilizamos sobre los factores que sitúan a los niños y las niñas en riesgo de sufrir violencia y abogamos por la protección de la infancia como una labor colectiva. Además, trabajamos con las familias para que desarrollen habilidades parentales y técnicas de disciplina positiva. Y formamos a los cuidadores, a los miembros de la comunidad y a los niños, niñas y jóvenes para que reconozcan y comuniquen de manera segura posibles abusos.



Objetivo 17 – Alianzas para lograr los objetivos

Solo mediante la cooperación y las alianzas seremos capaces de alcanzar los ambiciosos objetivos de la Agenda 2030. La ayuda al desarrollo está descendiendo. Intensificarla y aumentar la financiación es fundamental para promover el crecimiento global.

Nuestra respuesta

Alcanzamos acuerdos de colaboración con todos los actores implicados en el cuidado de la infancia en nuestras diferentes intervenciones. **Las alianzas** con asociaciones comunitarias y agentes sociales, ONG, agencias de Naciones Unidas, autoridades locales, gobiernos y empresas **nos permiten generar sinergias, maximizar el impacto y asegurar la sostenibilidad de nuestros proyectos.**

Nuestros programas

En Aldeas Infantiles SOS trabajamos para garantizar el derecho de niños, niñas y adolescentes a vivir en el seno de una familia protectora en la que se sientan queridos y respetados, reconocido en la Convención sobre los Derechos del Niño. La separación del entorno familiar ha de ser una medida de último recurso y, a ser posible, temporal. Por eso, apoyamos a las familias que atraviesan situaciones de vulnerabilidad para que puedan mejorar sus condiciones de vida y atender adecuadamente a sus hijos.

Cuando en el interés superior del niño o la niña así lo indique y deba producirse la separación, proporcionamos distintas opciones de cuidado alternativo de calidad en entornos familiares protectores, en los que favorecemos su desarrollo integral, ayudándoles a cumplir sus metas y a romper el ciclo intergeneracional de separación y abandono. Siempre que se dan las condiciones necesarias, trabajamos con las familias de origen para que puedan superar los factores que provocaron la pérdida de la tutela, favoreciendo la reintegración familiar.

Todas nuestras intervenciones se basan en los principios de necesidad e idoneidad que marcan las Directrices sobre las Modalidades Alternativas de Cuidado de los Niños.

Nuestro compromiso con los jóvenes es firme. Preparamos a chicos y chicas que han crecido en cuidado alternativo o pertenecen a colectivos vulnerables para enfrentarse a la vida independiente, y les acompañamos durante su proceso de autonomía, proporcionándoles formación, vivienda y herramientas para promover su empleabilidad, de modo que puedan alcanzar una autonomía plena.

En los centros de Educación Infantil, Primaria y Secundaria garantizamos una educación de calidad a niños, niñas, adolescentes y jóvenes en contextos socioeconómicos desfavorecidos. Y en todos nuestros programas nos ocupamos de asegurar el acceso a servicios educativos y de salud. Contamos, además, con programas médicos puntuales que dan respuesta a necesidades específicas de algunos territorios.

No lo hacemos solos. Planificamos y ejecutamos todos nuestros programas y proyectos en coordinación con las comunidades locales y los Estados. De esta forma aseguramos el impacto y la sostenibilidad de nuestro trabajo e involucramos a todos los actores de la sociedad.



Programas de protección: cuidado alternativo

- Aldea Infantil SOS
- Casas en Comunidad y en Territorio
- Acogimiento en Familia Extensa y Ajena
- Acogimiento de Emergencia o Atención Inicial
- Viviendo con Familia de Origen
- Vivienda Asistida y Casas Pre-Egreso

Programas de jóvenes

- Acompañamiento y apoyo integral
- Residencias / Pisos de jóvenes
- Apoyo educativo y becas
- Procesos de autosuficiencia y empleabilidad

Programas de prevención: fortalecimiento familiar y desarrollo comunitario

- Centros Sociales y Hogares Comunitarios
- Centros Infantiles Comunitarios
- Servicio de Contención Familiar. Atención individualizada a familias en situación de riesgo

Programas de educación

- Escuelas Infantiles - Cuidado y desarrollo de la primera infancia
- Escuelas de Educación Primaria y Secundaria
- Formación Profesional

Programas de atención médica

- Asistencia quirúrgica y pediátrica
- Recursos materiales, formación y sensibilización

Contribución a los ODS



Programas de protección: cuidado alternativo

Cuando la separación de un niño, niña o adolescente de su familia biológica es inevitable, restituimos su derecho a vivir en familia mediante una variedad de opciones de cuidado alternativo de calidad. En todas ellas reciben una atención individual que garantiza su desarrollo integral y promovemos la reinserción con su familia de origen siempre que esta sea posible.

Los hermanos permanecen juntos y los profesionales están altamente capacitados y reciben formación continuada con un enfoque de derechos de infancia.

Trabajamos en colaboración con los servicios de protección a la infancia de los distintos Estados en los que estamos presentes.

Aldea Infantil SOS. Está formada por un conjunto de hogares en los que residen grupos pequeños de niños y niñas con educadores de referencia que les ofrecen el cuidado, afecto, atención individualizada y acompañamiento necesarios para su desarrollo integral. Los hermanos viven en el mismo hogar, independientemente de sus edades.

Casas en Comunidad y en Territorio. Son hogares integrados en los barrios de los niños y niñas. Las primeras están pensadas para adolescentes sin posibilidades de retorno familiar. En las segundas, el objetivo es que aquellos que cuentan con vínculos familiares estén cerca de su entorno. En este último caso, trabajamos con las familias para favorecer una posible reintegración familiar.

Acogimiento en Familia Extensa y Ajena. Apoyamos los procesos de acogimiento, ya sean con miembros de la propia familia o con otra familia de la comunidad, mediante apoyo al niño, a la familia de acogida y a la familia biológica. Se trata de un recurso temporal cuya finalidad es el retorno con la familia de origen una vez superadas las circunstancias que produjeron la separación.

Acogimiento de Emergencia o Atención Inicial.

Es un recurso especializado, diseñado para dar atención temporal y con carácter de urgencia a niñas, niños y adolescentes en grave situación de desprotección mientras se determina la medida o recurso de protección más adecuado. Durante su permanencia en el programa se garantizan sus derechos y se les brinda el apoyo emocional necesario para estabilizar su situación.

Viviendo con Familia de Origen.

En colaboración con las autoridades de protección, proporcionamos apoyo y acompañamiento a familias en grave riesgo de pérdida de la custodia de sus hijos sin que estos abandonen el hogar familiar. Les ayudamos a fortalecer sus habilidades parentales, haciendo hincapié en las áreas de protección, cuidado, salud, educación y lazos afectivos. Facilitamos atención psicológica cuando es necesaria y nos coordinamos con otras entidades para mejorar sus condiciones de vida.

Vivienda Asistida y Casas Pre-Egreso.

Son hogares para adolescentes y jóvenes que constituyen el paso previo a la independencia. Con el apoyo de un educador, los chicos y chicas se preparan para la vida autónoma. Promovemos el desarrollo de habilidades y competencias, facilitamos acceso a educación superior, formación profesional o técnica y realizamos acciones de distinta índole -cursos, talleres, encuentros,...- para favorecer su integración laboral.

Fortaleciendo a la familia de origen

María es una madre de familia de 41 años que llegó hace dos al programa Viviendo con Familia de Origen, tras pasar por el Programa de Prevención del Abandono y Fortalecimiento Familiar. Es madre de cuatro niños y dos adolescentes, posee un bajo nivel de escolaridad y hace aproximadamente cuatro años su esposo falleció, asumiendo ella sola el cuidado de sus hijos.

El entorno familiar conyugal había sido devastador. María tenía dependencia económica de su marido, que le prohibió relacionarse con su familia, limitando así sus redes de apoyo. Sufría violencia física y emocional y vio vulnerado su derecho a ser atendida en un hospital en sus sucesivos partos. El aislamiento de sus familiares y amigas, que podrían haberla apoyado, fue especialmente perjudicial.

Cuando iniciamos la intervención, María era una mujer cohibida, con muy baja autoestima y, sobre todo, con un cuadro de salud preocupante. Sus hijos no estaban escolarizados ni vacunados y no habían pasado controles de peso y talla.

Iniciamos una ardua labor que comenzó por diseñar un Plan de Desarrollo Familiar e identificamos cuatro grandes áreas a trabajar con ella: familiar, educativa, salud y recreación. En la primera, María recibió formación sobre disciplina positiva, entornos protectores y derechos de la infancia, comunicación y autoestima. Asimismo, la asesoramos sobre hábitos higiénicos y de autocuidado, entre otros.

A día de hoy, los niños pasan con regularidad los controles médicos oportunos de acuerdo a sus edades y, cada día, tras desayunar en casa junto a sus hermanos, cogen el refrigerio que les da su madre y salen de casa en dirección a su escuela.

Programa Viviendo con Familia de Origen. San Vicente, El Salvador

Programas de jóvenes

Damos respuesta a las necesidades individuales de los jóvenes que abandonan el cuidado alternativo, así como a los que pertenecen a otros colectivos vulnerables, como migrantes no acompañados, promoviendo su capacidad de resiliencia, acompañándoles en su proceso de desarrollo y procurándoles la formación y el apoyo necesario -económico, educación, vivienda, atención a su salud mental y física y espacios de ocio- para que puedan vivir de manera autónoma, favoreciendo así su integración social y laboral. Les ayudamos a tomar conciencia de su proyecto de vida.

Para los jóvenes que han crecido en cuidado alternativo, encontrar el primer empleo marca la diferencia entre una vida digna e independiente y una vida con dificultades. Por eso, un eje fundamental de nuestro trabajo con ellos está centrado en promover y facilitar su acceso al mundo laboral.

El acompañamiento es clave en este proceso y lo mantenemos más allá de la mayoría de edad.

Residencias/Pisos de jóvenes. Son viviendas en las que varios jóvenes conviven mientras completan sus estudios superiores o de formación profesional y realizan prácticas laborales.

Apoyo educativo y becas. Dirigido a facilitar el acceso a educación formal y no formal.

Habilidades para la vida. Proporcionamos apoyo psicoemocional, orientación pedagógica y espacios de ocio.

Empleabilidad. Diseñamos acciones para mejorar la empleabilidad de los jóvenes y favorecer su incorporación al mundo laboral: formación para el desarrollo de habilidades, talleres de búsqueda de empleo, preparación de CV y prácticas laborales mediante acuerdos con empresas. Favorecemos el emprendimiento mediante formación, apoyo y capitales semilla.



El propósito de esta alianza es capacitar y acompañar a los jóvenes estudiantes en su transición a la vida independiente

Brenda y María Felicita comparten piso con una tercera joven en Tegucigalpa, donde estudian Periodismo e Idiomas respectivamente en la Universidad Nacional Autónoma de Honduras. María Felicita creció en la Aldea Infantil SOS de Choluteca, a la que llegó con sus tres hermanos cuando tenía tres años. Habían sufrido violencia por parte de su padre y su madre no pudo ocuparse de ellos. Brenda tiene cinco hermanos. Su madre los abandonó cuando ella tenía diez años y, como era la mayor, se hizo cargo de los más pequeños. Poco después llegó a la Aldea de Tegucigalpa.

Aldeas Infantiles SOS de Honduras continúa apoyando a estas y otros jóvenes que, como ellas, han crecido en distintas modalidades de cuidado alternativo, mediante una alianza con la ONG Transición Honduras, cuyo propósito es capacitar y acompañar a los jóvenes estudiantes en su transición a la vida independiente, con el objetivo de que en el futuro puedan asumir la cobertura económica de sus necesidades, integrarse adecuadamente en la comunidad y contribuir a la sociedad productiva del país.

El apoyo se proporciona a través de viviendas, alimentos y fondos para la educación, tanto formal como no formal, espacios recreativos y ayuda financiera. Reciben capacitación dirigida al desarrollo de habilidades para la vida y su inserción en el mercado laboral. Durante el primer año, residen en una casa donde adquieren conocimientos sobre la administración de un hogar y al final del año se mudan para vivir de forma independiente en la comunidad, donde el apoyo económico y técnico se puede extender de uno a cuatro años.

Programa de Jóvenes. Tegucigalpa, Honduras

Programas de prevención: fortalecimiento familiar y desarrollo comunitario

Promovemos comunidades resilientes y protectoras para la infancia. Lo hacemos impulsando el desarrollo de habilidades y competencias de autocuidado y protección infantil en líderes comunitarios, y generando campañas de sensibilización para promover los derechos de la infancia y la adolescencia.

Asimismo, vinculamos a la comunidad con redes de protección infantil para que los niños, niñas y adolescentes tengan acceso a salud, alimentación y educación. E impulsamos la participación de adolescentes y jóvenes en la vida comunitaria y en la toma de decisiones que les afectan.

Con las familias, trabajamos promoviendo el desarrollo de sus capacidades de crianza, de modo que sus hijos reciban los cuidados adecuados. Mediante esta labor, identificamos factores de riesgo, previniendo así violaciones de los derechos de las niñas, niños y adolescentes y la pérdida del cuidado parental.

Cuando existe un riesgo manifiesto de pérdida del cuidado de los hijos por causas como violencia o negligencia en el cuidado, entre otras, **intervenimos a nivel individual con estas familias.** Contamos con equipos técnicos multidisciplinares que las apoyan y acompañan para que desarrollen habilidades de cuidado y protección y generen espacios seguros para sus hijos.

Centros Sociales y Hogares Comunitarios.

Se encuentran ubicados en zonas de alto riesgo social. En ellos proporcionamos atención a niñas, niños y adolescentes de 0 a 17 años que incluye educación, refuerzo escolar, formación para la prevención de conductas de riesgo y promoción de derechos con énfasis en la participación.

Realizamos acciones que fortalezcan los vínculos de las familias vulnerables, promoviendo el desarrollo adecuado de los niños y niñas en espacios seguros, garantizando su derecho a la protección, salud, nutrición, educación y ocio.

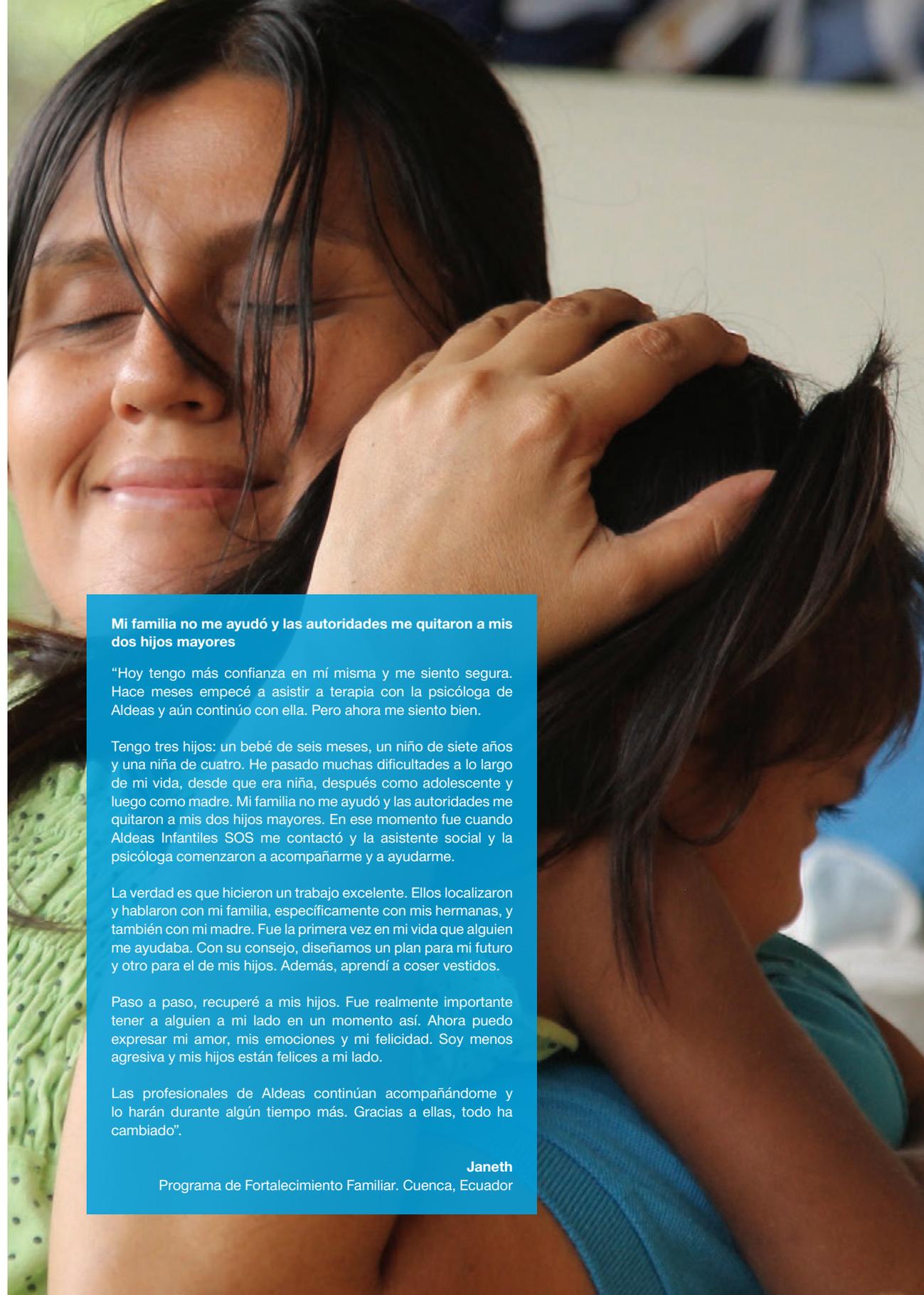
Los padres y madres de familia, o cualquier otro familiar a cargo de los niños y niñas, fortalecen sus capacidades parentales a través de talleres de crianza positiva, salud preventiva y hábitos higiénicos, entre otros.

Sensibilizamos contra la violencia en la infancia y la igualdad de género, impulsando la participación activa de niños, niñas y mujeres en la sociedad.

Además, promovemos el empoderamiento comunitario mediante la agrupación de familias en comités y el fortalecimiento de sus capacidades de liderazgo, gestión y protección infantil. Y fomentamos un acercamiento de los líderes y organizaciones comunitarias con instituciones públicas y privadas para lograr que, a medio plazo, puedan continuar con esta labor de forma autosostenible.

Centros Infantiles Comunitarios. Además de facilitar un servicio de cuidado diario donde niños y niñas de cero a seis años reciben una atención asistencial y educativa, permitiendo a sus padres desempeñar actividades laborales, trabajamos con estos para que desarrollen sus habilidades parentales y construyan un entorno familiar protector y afectivo.

Servicio de Contención Familiar. Atención individualizada a familias en situación de riesgo derivadas por instancias administrativas, judiciales o comunitarias. Trabajamos conjuntamente en un plan de intervención personalizado centrado en la restitución de derechos, que incluye apoyo material, desarrollo de capacidades familiares, productivas y acompañamiento permanente hasta alcanzar la autosuficiencia y asegurar que los niños y niñas reciben el cuidado, la educación y la atención sanitaria necesaria.



Mi familia no me ayudó y las autoridades me quitaron a mis dos hijos mayores

“Hoy tengo más confianza en mí misma y me siento segura. Hace meses empecé a asistir a terapia con la psicóloga de Aldeas y aún continúo con ella. Pero ahora me siento bien.

Tengo tres hijos: un bebé de seis meses, un niño de siete años y una niña de cuatro. He pasado muchas dificultades a lo largo de mi vida, desde que era niña, después como adolescente y luego como madre. Mi familia no me ayudó y las autoridades me quitaron a mis dos hijos mayores. En ese momento fue cuando Aldeas Infantiles SOS me contactó y la asistente social y la psicóloga comenzaron a acompañarme y a ayudarme.

La verdad es que hicieron un trabajo excelente. Ellos localizaron y hablaron con mi familia, específicamente con mis hermanas, y también con mi madre. Fue la primera vez en mi vida que alguien me ayudaba. Con su consejo, diseñamos un plan para mi futuro y otro para el de mis hijos. Además, aprendí a coser vestidos.

Paso a paso, recuperé a mis hijos. Fue realmente importante tener a alguien a mi lado en un momento así. Ahora puedo expresar mi amor, mis emociones y mi felicidad. Soy menos agresiva y mis hijos están felices a mi lado.

Las profesionales de Aldeas continúan acompañándome y lo harán durante algún tiempo más. Gracias a ellas, todo ha cambiado”.

Janeth

Programa de Fortalecimiento Familiar. Cuenca, Ecuador

Programas de educación

El acceso a una educación de calidad condiciona el futuro de niños, niñas y jóvenes. En nuestras Escuelas Infantiles, de Educación Primaria y Secundaria garantizamos el derecho a una educación de calidad a niños, niñas y adolescentes de nuestros programas y a otros de la comunidad cuyas familias atraviesan dificultades. Complementamos la educación formal con cursos dirigidos a desarrollar habilidades y de orientación profesional. Realizamos, asimismo, diversos proyectos para la prevención del acoso escolar, el abuso sexual, el embarazo adolescente y la violencia de género, entre otros.

Promovemos la participación de los alumnos en el funcionamiento de los centros y educamos en la igualdad, el respeto y la tolerancia.

A nuestra labor pedagógica, en ocasiones añadimos una dimensión de salud, realizando evaluaciones nutricionales y de desarrollo.

Escuelas Infantiles

Escuelas de Educación Primaria y Secundaria

Centros de formación profesional

Programas de atención médica

Financiamos programas médicos en Guinea Ecuatorial y Senegal que desarrollamos conjuntamente con hospitales españoles y profesionales locales. En 2001 pusimos en marcha un Programa de Atención Médica a Niños Ecuatoguineanos en situación de exclusión social, en colaboración con el Hospital Infantil Niño Jesús de Madrid, al que se sumó en 2005 el Hospital Materno Infantil Gregorio Marañón. En la Aldea Infantil SOS de Bata habilitamos un área de hospitalización y un quirófano y, desde entonces, un equipo médico de cada hospital se traslada entre una y dos veces al año hasta el país centroafricano. El resto del año, los profesionales locales utilizan las instalaciones médicas.

Cirujanos pediátricos, enfermeras, anestesiólogos, pediatras y traumatólogos infantiles proporcionan asistencia sanitaria a la población infantil, incluyendo intervenciones quirúrgicas, y participan en un proyecto preventivo. Además de facilitarles los recursos personales y materiales para mantener el

consultorio, el quirófano y el área de hospitalización, contribuimos a fortalecer las capacidades de las familias de los niños y niñas y de la comunidad, con el fin de que adquieran conocimientos y desarrollen destrezas que les ayuden a mejorar la salud de sus hijos.

También hemos colaborado con dos puestos sanitarios en Senegal: uno en Nimzatt y otro materno infantil en Kaolack, donde contribuimos a acondicionar las instalaciones del área quirúrgica y, con el apoyo de pediatras españoles, proporcionamos formación a enfermeras y matronas, elaboramos protocolos para transmitir ideas básicas sobre sanidad, higiene y alimentación a personal sanitario no médico y sensibilizamos a la población sobre salubridad y prevención para evitar la propagación de enfermedades.

Asistencia quirúrgica y pediátrica

Recursos materiales, formación y sensibilización



1999-2019. 20 años contribuyendo al desarrollo en Latinoamérica y África



222.573 niños, niñas y jóvenes atendidos



Financiación
102.993.449€



Garantizamos los derechos de niños, niñas y jóvenes:

- Cuidado y protección.
- Seguridad alimentaria.
- Acceso a educación y apoyo escolar.
- Salud y bienestar emocional.
- Formación profesional.
- Procesos de autosuficiencia y empleabilidad juvenil.

Favorecemos la resiliencia de familias y comunidades:

- Fortalecimiento familiar y desarrollo de habilidades parentales.
- Desarrollo de capacidades productivas: sostenibilidad familiar y seguridad económica.
- Empoderamiento de redes comunitarias.
- Creación de comunidades protectoras.
- Promoción y defensa de los derechos de la infancia.
- Prevención de la violencia contra la infancia y de género.
- Salud preventiva y nutrición.
- Formación y apoyo para la empleabilidad femenina.
- Empoderamiento de la mujer en el medio rural.
- Promoción de la igualdad de género.



Aseguramos el acceso a educación de calidad:

- Centros de Educación Infantil
- Colegios de Educación Primaria y Secundaria
- Centros de Formación Profesional



Proporcionamos atención médica

Argentina

En 2003 comenzamos a contribuir al funcionamiento de la Aldea Infantil SOS de Mar del Plata y la Residencia de Jóvenes, además de varios pisos asistidos para que los chicos y chicas que habían estado en el sistema de protección pudiesen continuar estudiando tras cumplir la mayoría de edad.

La crisis económica de 2001 había tenido un enorme coste social en el país y la necesidad de apoyo a niños, niñas y jóvenes en riesgo era creciente. Desde entonces, hemos ido adaptando y ampliando nuestra respuesta en materia de cuidado alternativo y haciéndola extensiva a todo el entorno de la infancia vulnerable mediante programas de desarrollo familiar y comunitario.



Desde 2003

En 2019


606
niños, niñas y
jóvenes atendidos


Financiación
177.785€



Programas de Protección:
25 niños, niñas y jóvenes



Programas de Jóvenes: 29



Programas de Prevención y Fortalecimiento Familiar: 552 niños, niñas y jóvenes

Aldea Infantil SOS y Casas Pre-Egreso

En Mar del Plata apoyamos el programa de cuidado alternativo con un foco importante en la población adolescente. Con ella realizamos planes de desarrollo individual que incluyen orientación para la inserción laboral y para alcanzar una autonomía progresiva.

En 2019 abrimos una Casa Pre-Egreso para adolescentes que aún no han salido del cuidado alternativo, con el fin de acompañar sus procesos individuales de emancipación.

Por otra parte, mediante el Servicio de Desarrollo Familiar, Revinculación y Adopción apoyamos los procesos de regreso de los niños, niñas y adolescentes que se encuentran en cuidado alternativo con sus familias. Lo hacemos promoviendo el desarrollo de habilidades parentales y de crianza positiva de los adultos de referencia e integrando al grupo familiar en sistemas de apoyo dentro de la comunidad.

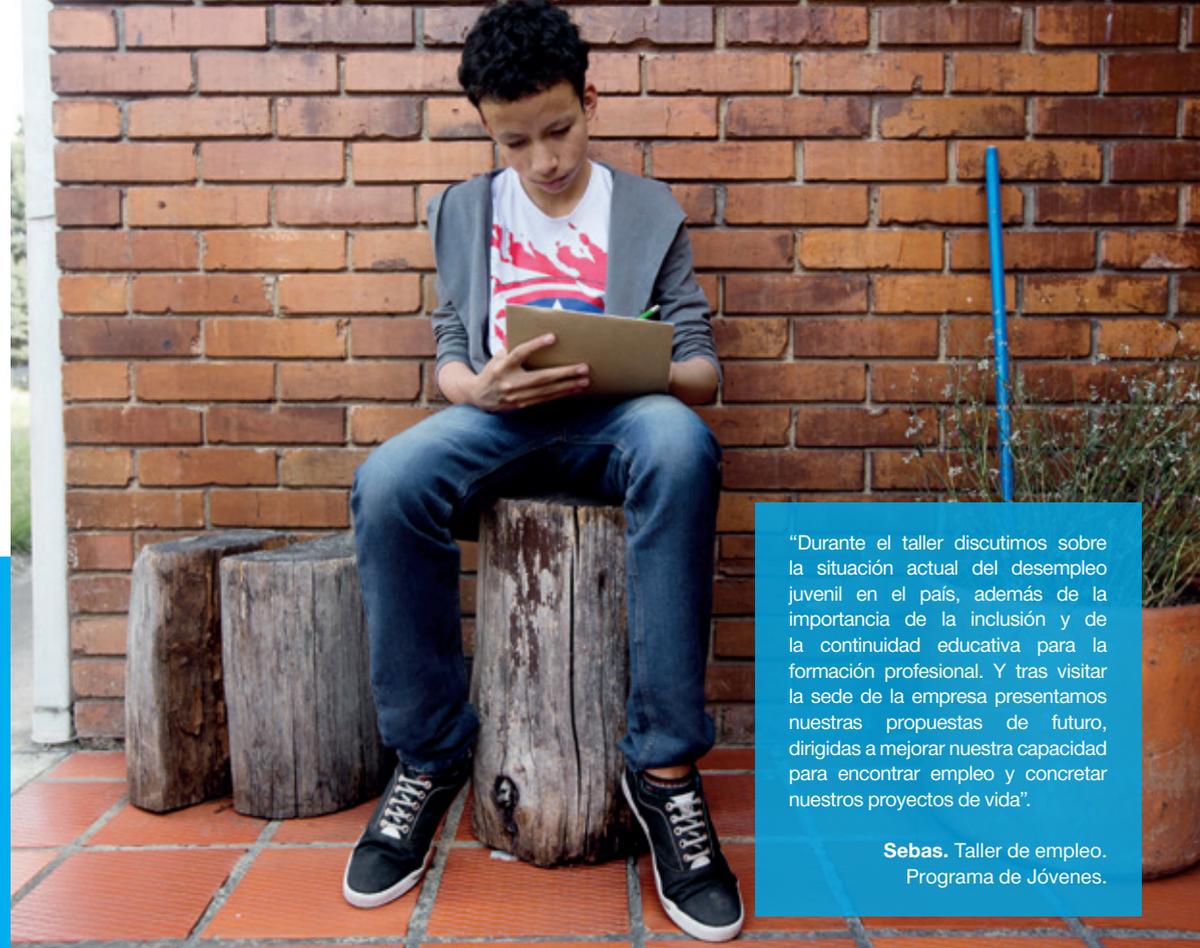
Familias Solidarias

En colaboración con el Organismo Provincial de la Niñez y Adolescencia del Ministerio de Desarrollo de la Comunidad pusimos en marcha una nueva modalidad de cuidado alternativo en familias de acogida: Familias Solidarias. Su objetivo es que los niños y niñas que, de forma transitoria, han de ser separados de su familia biológica, puedan permanecer en otro entorno familiar, con el afecto y la atención personalizada que necesitan, mientras trabajamos con sus familias para solucionar la situación que provocó la retirada de la tutela.

También acompañamos a las familias de acogida y les proporcionamos el apoyo necesario para garantizar el bienestar de los pequeños.

Apoyo a la autonomía de los jóvenes

A través del Programa de Vivienda Asistida, que incluye dos Casas Pre-Egreso para mayores de 18 años que abandonan el cuidado alternativo, les acompañamos en su tránsito a la vida adulta y autónoma.



“Durante el taller discutimos sobre la situación actual del desempleo juvenil en el país, además de la importancia de la inclusión y de la continuidad educativa para la formación profesional. Y tras visitar la sede de la empresa presentamos nuestras propuestas de futuro, dirigidas a mejorar nuestra capacidad para encontrar empleo y concretar nuestros proyectos de vida”.

Sebas. Taller de empleo.
Programa de Jóvenes.

Con ellos trabajamos en tres áreas: preparación laboral, economía doméstica y formación ciudadana. A lo largo del año, los jóvenes asistieron a nuestro taller de empleo, visitaron centros de formación profesional y participaron en una feria virtual de empleo. Abordamos la planificación financiera y el manejo del dinero mediante talleres en los que contamos con la colaboración de voluntarios de una entidad bancaria. Organizamos, además, la actividad *Mi derecho a votar*, antes de las elecciones presidenciales. Los jóvenes participaron en una sesión del Consejo Deliberante (poder legislativo municipal), en la que cada candidato a intendente del municipio expuso sus principales propuestas orientadas a la infancia y la juventud.

Fortalecimiento Familiar y Desarrollo Comunitario

En el Programa de Fortalecimiento Familiar y Desarrollo Comunitario realizamos un trabajo interdisciplinar e interinstitucional detectando situaciones en las que no se garantizan los derechos de la infancia como consecuencia de violencia intrafamiliar, negligencia o adicciones, entre otros factores de riesgo que, en la actualidad y en marco de una crisis socioeconómica en el país, se ven profundizados.

Disponemos de cuatro Espacios de Cuidado Diario en los que atendemos a niños de 0 a 6 años, tres de ellos ubicados en la localidad de Batán (en los barrios Colmenar, Centro y Estación Chapadmalal) y uno en Mar del Plata (en el barrio Jorge Newbery). Además de cuidados, proporcionamos estimulación temprana, dos comidas al día y asesoramiento nutricional.

También acompañamos a las familias de los niños que participan en los Espacios de Cuidado Diario, a las beneficiarias del comedor municipal comunitario El Tranvía y a otras familias con niños menores de 17 años que viven en los barrios más vulnerables de la zona. Una asistente social y una psicóloga trabajan con las familias mediante consultoría, asesoramiento y acompañamiento en diferentes áreas: controles médicos, vacunación, crianza, vínculos intrafamiliares y recursos disponibles en la comunidad.

Con los jóvenes en situación de vulnerabilidad trabajamos su inserción laboral, economía doméstica y formación ciudadana.

Bolivia

Alrededor de 900.000 niños están en riesgo de perder el cuidado familiar en Bolivia debido a problemas estructurales como la migración, la falta de acceso a una vivienda, niveles bajos de educación, la violencia y la falta de recursos públicos, entre otros.

En 2018 empezamos a apoyar los programas en Cochabamba para restituir los derechos de la infancia en riesgo y garantizar a niños, niñas y jóvenes la formación y las herramientas necesarias para acceder a un empleo formal y una vida digna que les permita romper el ciclo intergeneracional de pobreza.



Desde 2018

En 2019


5.015
niños, niñas y
jóvenes atendidos


Financiación
965.851€



Programas de Protección:
89 niños, niñas y jóvenes



Programas de Jóvenes: 56



Programas de Prevención y Fortalecimiento Familiar: 4.870 niños, niñas y jóvenes



“Aldeas llegó en el momento indicado, cuando no teníamos qué comer y no sabíamos cómo estar juntos sin pelear, ni bajo qué techo dormir”.

Justina, madre de cuatro hijos.
Servicio de Contención Familiar

Derecho vivir en familia

Además de los 12 hogares ubicados en la Aldea Infantil SOS de Tiquipaya, disponemos de cuatro Casas en Comunidad que permiten acercar a los niños y niñas que acogemos a su entorno familiar.

Nuestro objetivo fundamental es restituir el derecho de los niños a vivir en una familia. Por eso, apoyamos la reintegración familiar siempre que se dan las condiciones necesarias. En 2019, 17 niñas y niños regresaron con sus familias de origen. A todos ellos les realizamos un seguimiento para comprobar que su reintegración se desarrolla de la forma más adecuada y correcta para su bienestar.

También apoyamos el acogimiento en familia extensa, es decir, con miembros de su propia familia, y en familia ajena, en una unidad familiar de la comunidad. En ambos casos, damos apoyo tanto a los niños y niñas como a las familias para asegurar el éxito del acogimiento.

Apoyamos la reintegración familiar para restituir el derecho de los niños y niñas a vivir en familia.

Oportunidades para los jóvenes

En nuestro Centro de Formación Profesional de Tiquipaya los jóvenes reciben capacitación en panadería, corte y confección y reparación de ordenadores, entre otras profesiones. También ponemos a disposición de aquellos que han crecido privados del cuidado parental viviendas compartidas, en las que educadores de referencia les ayudan en su proceso de tránsito a la vida independiente.

En 2019, 27 jóvenes abandonaron el programa en condiciones de autosuficiencia. El 81% de los que permanecieron en él se encuentra estudiando una carrera técnica o una licenciatura, en ramas como Gastronomía, Psicología, Administración, Ingeniería Civil o Contaduría. El resto estudia formación profesional.

Para favorecer su inclusión en el mundo laboral, establecimos una alianza con la Federación de Empresarios Privados de Cochabamba.

Cuidado diario y contención: evitando la separación familiar

En el departamento de Cochabamba, donde se encuentra la ciudad de Tiquipaya, hay al menos 224.000 niñas y niños en riesgo de perder el cuidado familiar y más de 2.700 que ya lo han perdido y viven en 42 centros de acogida. De estos últimos, el 70% tiene familia biológica. Son datos de un estudio realizado por Aldeas Infantiles SOS de Bolivia y la Universidad Católica Boliviana, que nos indican cuán importante es en este contexto trabajar en la prevención y el fortalecimiento familiar para evitar la separación de los niños y niñas de su entorno familiar.

Por eso en 2019 intensificamos nuestro trabajo con las familias vulnerables y fomentamos el desarrollo de habilidades parentales para garantizar un hogar estable, seguro y en un entorno protector. Lo hicimos a través de dos servicios:

Cuidado Diario en dos Centros Infantiles Comunitarios. Además de ofrecer cuidado a niños de 0 a 6 años durante el día, facilitando la conciliación familiar y laboral, trabajamos con las familias.

En 2019, el 92% de los niños y niñas que atendimos mejoró su estado nutricional, su entorno de crianza y tuvo un desarrollo acorde a su edad. Y más del 70% de las mujeres, que en su mayoría forman familias monoparentales o asumen la responsabilidad absoluta de la familia, mejoraron sus capacidades de protección de sus hijos, fortaleciendo su autoestima, estabilizando su salud y empoderándose económicamente.

Contención Familiar. Se lleva a cabo con familias muy vulnerables, para evitar un empeoramiento de sus circunstancias de riesgo y evitar la separación familiar, asegurando que los niños están escolarizados, realizan los controles médicos necesarios y reciben un cuidado adecuado.

Entre las acciones que llevamos a cabo, destacamos los encuentros terapéuticos para superar la violencia en mujeres, talleres de disciplina positiva y empoderamiento a partir de sesiones de capacitación laboral y educativa.

El 72% de las familias finalizaron el programa en condiciones de autosuficiencia, preparadas para mantenerse unidas y proteger a sus hijos.

Ecuador

En 2004 arranca nuestra cooperación en Ecuador.

Comenzamos contribuyendo al desarrollo de los programas de cuidado alternativo en las Aldeas Infantiles SOS de Portoviejo y Cuenca, una labor que se extendió progresivamente al trabajo con los jóvenes y las familias, que han pasado a ser dos de nuestras prioridades. Asimismo, hemos ido diversificando nuestros programas de cuidado alternativo para adaptarlos a las necesidades cambiantes de la infancia local.



Desde 2004

En 2019


1.509
niños, niñas y
jóvenes atendidos


Financiación
435.664€



Programas de Protección:
213 niños, niñas y jóvenes

11 Casas Familiares en Portoviejo: 67
10 Casa Familiares Cuenca: 146



Programas de Jóvenes: 31

Portoviejo: 18
Cuenca: 13



Programas de Prevención y Fortalecimiento Familiar: 1.265 niños, niñas y jóvenes

Centros Sociales y Hogares Comunitarios
Portoviejo: 617
Cuenca: 648

Casas en Territorio y en Comunidad

En Portoviejo y Cuenca hemos realizado importantes cambios programáticos en los últimos años en lo que a cuidado alternativo se refiere. Actualmente contamos con hogares insertados en las comunidades de las que proceden los niños y niñas que han perdido el cuidado parental.

En las Casas en Territorio, aquellos que cuentan con referentes familiares tienen la oportunidad de permanecer cerca de su familia y su entorno cultural. El equipo técnico de Aldeas que les acompaña lleva a cabo un trabajo continuo con las familias biológicas con el objetivo de fomentar sus habilidades parentales. Asimismo, a través de la coordinación con redes locales e instituciones de desarrollo social, tratamos de fortalecer a las familias y mejorar sus condiciones de vida, de modo que cuando sus hijos regresen al hogar encuentren un entorno protector en el que se respeten sus derechos. En los procesos de inserción familiar, continuamos acompañando a la familia durante el tiempo necesario.

Las Casas en Comunidad, por su parte, están pensadas para adolescentes sin posibilidades

de inserción familiar y en ellas favorecemos su integración en la sociedad mediante su participación en diferentes espacios. Asisten a los centros escolares locales y reciben, además, formación para mejorar su rendimiento académico y desarrollar diversas habilidades. Les acompañamos a lo largo de su infancia y juventud, hasta que están en condiciones de independizarse.

Disponemos, además, de dos Casas de Atención Inicial o Especializada en las que proporcionamos cuidados de emergencia. Y en 2019 dimos los primeros pasos para diversificar las modalidades de cuidado alternativo mediante la introducción del acogimiento familiar en dos modalidades: Apoyo y Custodia Familiar en Familia Consanguínea y Acogimiento Familiar con Familia no Consanguínea.

Inclusión sociolaboral de jóvenes vulnerables

El trabajo con adolescentes y jóvenes fue una de las prioridades en 2019, centrándonos en su educación y empleabilidad, pero sin dejar de lado su bienestar emocional, un factor fundamental en el que muchos de ellos necesitan apoyo. Para aquellos que lo precisan



“Una comunidad empoderada es una comunidad comprometida con su propio desarrollo, así como una mujer empoderada, con nuevas posibilidades y oportunidades de interacción, se transforma en un agente de cambio, protección y desarrollo en su familia”.

Técnico de fortalecimiento familiar
Loma Larga, Sigsig

disponemos de vivienda asistida, un programa en el que desarrollan su autonomía y se preparan para la vida independiente. A lo largo del año realizamos proyectos de formación y prácticas laborales con la empresa privada. Organizamos, además, talleres sobre educación sexual y violencia de género.

Red de Adolescentes Comunicadores

Apoyamos espacios de participación y expresión adolescente y juvenil como la Red de Adolescentes Comunicadores, de la que forman parte alrededor de 400 chicos y chicas de Cuenca, Portoviejo, Esmeraldas, Quito, Ibarra y Guayaquil, que crean sus propios espacios de comunicación y organizan actividades en beneficio propio y de su entorno. Han realizado campañas de prevención del embarazo en adolescentes, del consumo de drogas y del ciberacoso, y sobre el derecho a vivir en familia. También son responsables del proyecto *Maquicine, cortos hechos a mano*, mediante el que producen vídeos para sensibilizar sobre temas que les preocupan.

Nuestro objetivo es eliminar la violencia en las comunidades y conseguir que se reconozcan como actores de su propio cambio.

Prevención primaria y secundaria para eliminar la violencia

Trabajamos para fortalecer el tejido social y comunitario en tres barrios de Portoviejo (Parroquia Andrés de Vera, San Alejo y Ciudad Jardín, esta última en Pedernales) y en varias comunidades de los cantones de Sigsig y Cuenca. En todas ellas el grado de vulnerabilidad social es elevado. Nuestra intervención tiene el objetivo de mejorar las capacidades de los líderes comunitarios en materia de protección infantil, eliminar la violencia y conseguir que se reconozcan como actores de su propio cambio. Promovemos, asimismo, procesos de participación de niños, niñas y adolescentes, para que su voz sea escuchada. Y apoyamos la creación y ejecución de los planes de desarrollo local dirigidos a minimizar los problemas que afectan a la niñez.

Por otra parte, proporcionamos atención especializada a familias con un alto nivel de riesgo de pérdida de la tutela de sus hijos con el fin de evitar la separación. Lo hacemos mediante acompañamiento, terapias, formación y desarrollo de competencias parentales.

El Salvador

Desde 2005

En 2005 iniciamos una intensa labor de cooperación al desarrollo en Sonsonate. Apostamos desde el principio por el cuidado alternativo y el fortalecimiento familiar, contribuyendo al funcionamiento de programas de acogida en Aldeas Infantiles SOS y también de Centros Sociales que incluían servicios de guardería. Las Aldeas disponían en aquella época de centros médicos en los que ofrecíamos atención pediátrica y dental. Contamos, además, con programas de alojamiento y acompañamiento para jóvenes y Talleres de Formación Profesional. Poco después, ampliamos nuestro apoyo para llegar a niños, niñas, jóvenes y familias de San Vicente y San Miguel.



En 2019


4.613
niños, niñas y
jóvenes atendidos


Financiación
2.231.672€



Programas de Protección:
100 niños, niñas y jóvenes

Aldea Infantil SOS de San Vicente: 36
Cuidado alternativo en San Miguel: 8
Comunidad Juvenil de San Miguel: 5
Aldea Infantil SOS y otras modalidades de cuidado alternativo de Sonsonate: 37
Comunidad Juvenil de Sonsonate: 14



Programas de Prevención y Fortalecimiento Familiar: 4.513 niños, niñas y jóvenes atendidos

Centros Sociales y Hogares Comunitarios San Vicente: 1.416
San Miguel: 1.464
Sonsonate: 1.633

Viviendo con Familia de Origen

En colaboración con el Consejo Nacional de la Niñez y de la Adolescencia (CONNA), en San Vicente, San Miguel y Sonsonate trabajamos en el proyecto Viviendo con Familia de Origen, mediante el que apoyamos a familias vulnerables para que mejoren sus condiciones de vida y sus habilidades parentales, haciendo un seguimiento habitual de la atención que reciben los niños. Además, organizamos jornadas sobre el derecho a vivir en familia y diversas actividades para desarrollar capacidades de cuidado y protección.

Asimismo, proporcionamos diversas modalidades de cuidado alternativo. En San Miguel contamos con Hogares de Emergencia, donde atendemos a niños y niñas que, en la mayoría de los casos, se encuentran en situación de desprotección o abandono. Con ellos trabajamos intensamente la autoestima, la empatía, la comunicación asertiva y los valores. En 2019, 26 niños y niñas requirieron atención psicológica. En San Vicente y Sonsonate contamos con hogares de acogida en sendas Aldeas Infantiles SOS.

Algo más de la mitad de los niños atendidos contaron con permiso de la Junta de Protección, dependiente del CONNA, para ser visitados por sus familias. En Aldeas trabajamos con estas familias, a través de nuestro Programa de Fortalecimiento Familiar, todo lo relacionado con el cuidado y la protección de sus hijos, tratando de generar conciencia sobre maternidad y paternidad responsable para favorecer una posible reintegración familiar.

Programa de becas

Apoyamos a los jóvenes para que puedan continuar con sus estudios a través de becas universitarias que incluyen apoyo económico y pedagógico, además de orientación individualizada para que alcancen la estabilidad laboral y académica.

Trabajamos para generar conciencia sobre maternidad y paternidad responsable con el fin de favorecer una posible reintegración familiar.



“En Aldeas he encontrado un gran apoyo para mi hija y para mí. Cada día la veo mejor, ya come, empieza a decir palabras, se mueve sola y da pasitos. Ver cómo va superando sus dificultades gracias a un cuidado adecuado y estimulación temprana me llena de alegría. Además, sé que está bien cuidada mientras yo trabajo para poder llevar el sustento a casa. Estos programas nos ayudan mucho en la comunidad”.

Yanira. Centro Social. Sonsonate

Fortalecimiento Familiar: protección infantil en comunidades empoderadas

Nuestros Programas de Fortalecimiento Familiar dan cobertura a los Centros Sociales y Hogares Comunitarios de San Vicente, Sonsonate y San Miguel.

En todos ellos fomentamos hábitos de higiene y nutrición saludables en niños y niñas. Un año más, organizamos jornadas médicas que incluyen atención preventiva, elaboración de planes de salud para hacer seguimiento de enfermedades, controles de talla y peso y evaluación de las distintas áreas del desarrollo.

En los Centros Sociales, las educadoras facilitan estimulación temprana a los lactantes y apoyo pedagógico a niños y niñas que tienen entre dos y seis años, favoreciendo su desarrollo en las áreas de motricidad gruesa y fina, cognoscitiva, socioafectiva y del lenguaje.

En el trabajo con familias, que en su mayor parte se dedican a labores agrícolas, desarrollamos jornadas de formación sobre disciplina positiva, educación sexual, hábitos higiénicos y derechos humanos. Aplicamos

una metodología participativa y lúdica con el objetivo de facilitar su comprensión, obteniendo una respuesta muy positiva entre las familias participantes.

A lo largo del año organizamos talleres sobre derechos de la infancia, prevención de prácticas abusivas sexuales, afectividad y entornos protectores. El objetivo es generar espacios seguros y protectores y fortalecer la relación afectiva con sus hijos e hijas, de forma que se garantice su desarrollo pleno y su protección.

Además, realizamos otras actividades como convivencias familiares y festivales de derechos humanos en los que los pequeños participaron junto a sus familias, y contamos con la asistencia de organizaciones locales, alumnos de los centros escolares y líderes comunitarios.

Trabajamos en 16 Hogares Comunitarios en Sonsonate, 17 en San Miguel y 14 en San Vicente. En todos ellos colaboramos con el Instituto Salvadoreño para el Desarrollo Integral de la Niñez y la Adolescencia.

Guatemala

Comenzamos a apoyar el trabajo de la Aldea Infantil SOS de San Jerónimo en 2005. Está situada en el distrito de Baja Verapaz, una zona de mayoría indígena afectada por problemas sociales y económicos.

En 2010 redoblamos nuestros esfuerzos en el país, ampliando la cooperación a tres zonas: Jocotán, uno de los departamentos del área rural con mayor porcentaje de población en situación de pobreza y pobreza extrema, donde apoyamos programas de cuidado alternativo similares a los de San Jerónimo; Sololá, área en la que desarrollamos programas de Fortalecimiento Familiar; y San Juan de Sacatepéquez, donde nos implicamos en el proyecto preventivo que se desarrolla en los Centros Sociales y Comunitarios.



Desde 2006

En 2019


1.214
niños, niñas y
jóvenes atendidos


Financiación
1.772.048€



Programas de Protección:
216 niños, niñas y jóvenes

Aldea Infantil SOS de San Jerónimo: 85
Apoyo a los jóvenes: 20
Aldea Infantil SOS de Jocotán-Chiquimula: 85
Apoyo a los jóvenes: 26



Programas de Prevención y Fortalecimiento Familiar: 998 niños, niñas y jóvenes atendidos

Centro Social y Programas Comunitarios de San Juan Sacatepéquez



“Mi educadora Karen y yo tenemos una buena comunicación. Hemos creado lazos cercanos y afectuosos. Ella me acompaña cuando voy de compras y me visita en casa para ver cómo progresan las cosas. Es un gran apoyo porque creo que siempre necesito a alguien que te ayude. También hablo con Karen cuando no me siento bien, cuando hay problemas, y ella me da consejos y me ayuda”.

Ana, 18 años. Estudiante
Vivienda Asistida. San Jerónimo

Protección, salud y educación

En las Aldeas Infantiles SOS de San Jerónimo y Jocotán proporcionamos atención integral a niños, niñas y adolescentes que son separados de sus padres por orden judicial tras vivir circunstancias de extrema vulnerabilidad como desnutrición, trato abusivo y negligente, abandono y violencia sexual. Nada más llegar reciben asistencia sanitaria primaria y se les realizan revisiones periódicas, incluidos controles de peso, talla y nutricionales. Asimismo, aquellos que lo requieren reciben asistencia especializada. En 2019 facilitamos atención psiquiátrica, neurológica, psicológica, dermatológica, dental, oftalmológica y traumatológica.

Todo ellos son escolarizados y disponen de refuerzo escolar en las Aldeas con ayuda de profesores de apoyo.

Por otra parte, en la Escuela para Padres que pusimos en marcha en 2018 continuamos impartiendo cursos y talleres que ayudan a padres, madres y cuidadores a desarrollar sus habilidades parentales. En 2019 iniciamos 23 reintegraciones familiares en San Jerónimo que incluyeron apoyo económico a las

familias y apoyamos a 55 niños en distintas fases de sus procesos de reintegración en Jocotán. En dichos procesos realizamos un seguimiento que incluye visitas domiciliarias y entrevistas con todos los miembros de la familia.

Apoyo a adolescentes y jóvenes

Con los adolescentes y los jóvenes abordamos, mediante diversos talleres y actividades, temas como los derechos humanos, la protección infantil, la prevención del consumo de sustancias psicoactivas, orientación profesional y salud sexual y reproductiva.

Para facilitar el desarrollo de los jóvenes, elaboramos con ellos Planes de Vida y Planes de Desarrollo Individual, que les ayudan a identificar objetivos y a planificar su futuro. En Chiquimula contamos con Viviendas Asistidas, donde, con el acompañamiento de un educador de referencia, los jóvenes se preparan para la vida independiente.

En nuestra Escuela de Padres organizamos talleres para prevenir el maltrato infantil y el abuso sexual.

Contribuyendo a la resiliencia comunitaria

Por los distintos servicios del Programa de Fortalecimiento Familiar de San Juan Sacatepéquez pasaron casi mil niños, niñas y adolescentes en 2019. Contamos con un Centro Social, un Centro Comunitario y tres Comunidades con Transferencia Condicionada, en las que las familias son las encargadas de gestionar los centros. 379 niños y niñas recibieron ayuda directa y 619 lo hicieron de forma indirecta.

A lo largo del año proporcionamos alimentación, cuidado y protección a los niños y adolescentes del Programa de Cuidado Diario. Mantuvimos el control de vacunación de 361 niños y adolescentes y realizamos evaluaciones de peso, talla y Escala Abreviada de Desarrollo (EAD). Con aquellos que presentaban niveles inferiores a la media desarrollamos planes de mejora.

Dentro del trabajo realizado con las familias, elaboramos 309 Planes de Desarrollo Familiar con objetivos a medio y largo plazo, que evaluamos cada seis meses. Además, en nuestra Escuela de Padres organizamos siete talleres para prevenir el maltrato infantil y el abuso sexual y nueve talleres para desarrollar sus habilidades parentales. Y, en

coordinación con el Consejo Nacional de Alfabetización (CONALFA) proporcionamos clases de alfabetización a 156 madres.

También organizamos tres días de servicio médico para realizar las pruebas de Papanicolaou, en las que participaron 182 mujeres.

Además, durante tres meses llevamos a cabo una campaña de protección infantil bajo el lema Crianza Positiva, en la que involucramos a la Red de Protección, a los medios locales, a los niños, niñas y jóvenes participantes en el programa y a las familias.

Por otra parte, establecimos alianzas con instituciones y organizaciones gracias a las cuales conseguimos becas para niños con retraso escolar y organizamos charlas de emprendimiento y empleabilidad para jóvenes.

En coordinación con una empresa local, 41 madres participaron en el programa Mejores Familias, donde desarrollaron habilidades para administrar sus hogares y poner en marcha proyectos de emprendimiento.

Honduras

Cuando en 1998 el Huracán Mitch devastó Honduras, desde España nos encargamos de la construcción de la Aldea Infantil SOS de Choluteca, en el llamado Corredor Seco, una zona que se había visto fuertemente afectada y que ya antes de la tragedia tenía una alta tasa de pobreza y exclusión social. Fue nuestra primera intervención de cooperación al desarrollo.

Casi al mismo tiempo, proporcionamos apoyo a los programas de fortalecimiento familiar y comunitario que Aldeas desarrolla en Tela, al norte del país. Asimismo, desde 2014 trabajamos también con los jóvenes y los niños y niñas que han perdido el cuidado parental en Tegucigalpa.



Desde 1999

En 2019



477
niños, niñas y
jóvenes atendidos



Programas de Protección:
129 niños, niñas y jóvenes

Aldea Infantil SOS de Choluteca: 40
Aldea Infantil SOS de Tegucigalpa: 51
Aldea Infantil SOS de Tela: 38

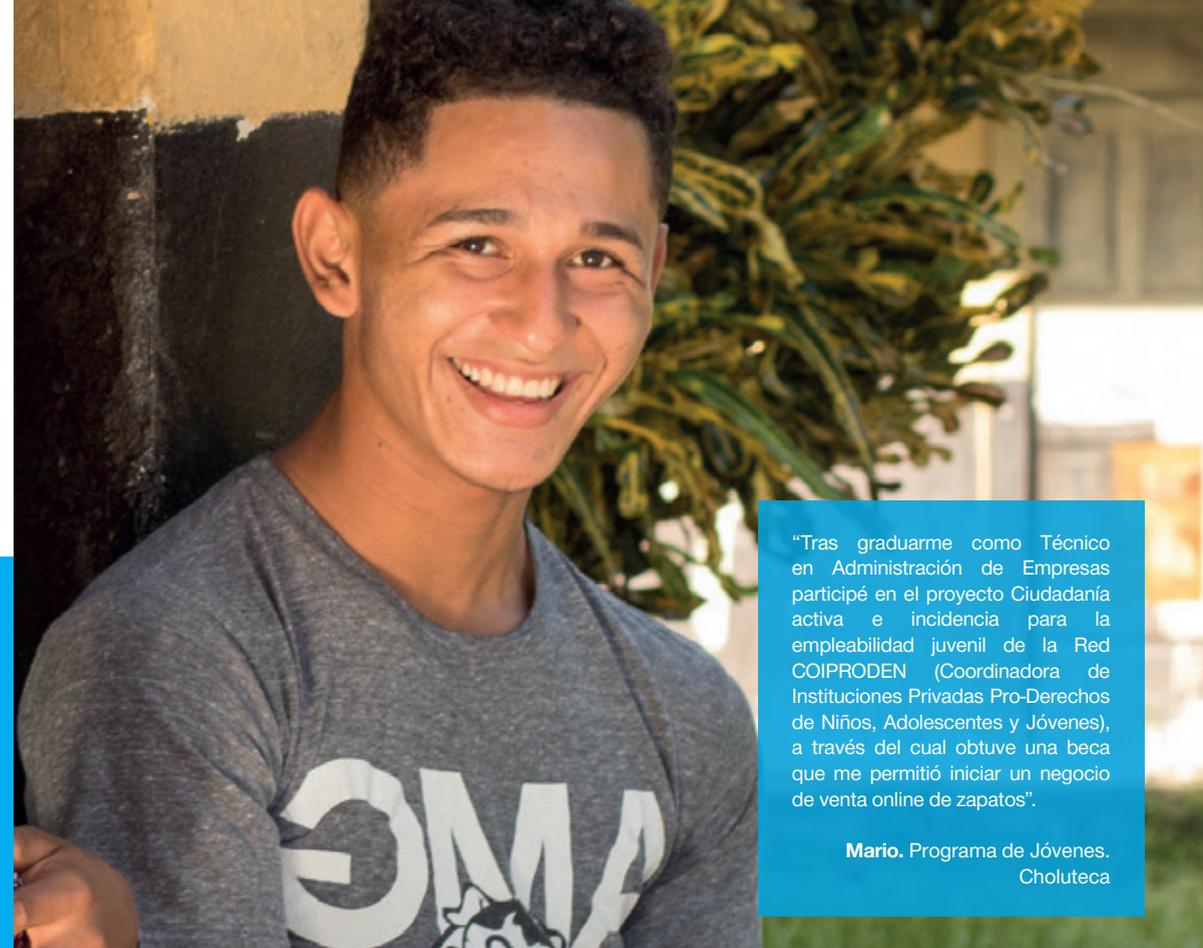


Financiación
2.529.566€



Programas de Jóvenes: 148

Choluteca: 48
Tegucigalpa: 36
Tela: 64



“Tras graduarme como Técnico en Administración de Empresas participé en el proyecto Ciudadanía activa e incidencia para la empleabilidad juvenil de la Red COIPRODEN (Coordinadora de Instituciones Privadas Pro-Derechos de Niños, Adolescentes y Jóvenes), a través del cual obtuve una beca que me permitió iniciar un negocio de venta online de zapatos”.

Mario. Programa de Jóvenes.
Choluteca

Cuidado alternativo de calidad

2019 fue un año marcado por la crisis sociopolítica en Honduras. La violencia, el alto coste de la vida y el desempleo sitúan a la infancia en un contexto social de alta vulnerabilidad.

En las Aldeas Infantiles SOS de Choluteca, Tegucigalpa y Tela ofrecemos cuidados alternativos de calidad a niños, niñas y adolescentes que se han visto privados del cuidado parental. En Choluteca disponemos además de cinco hogares integrados en la comunidad, es decir, fuera del recinto de la Aldea, favoreciendo el acercamiento de los niños y niñas a sus familias biológicas.

Protección a migrantes no acompañados

Con el fin de dar respuesta al fenómeno de migración irregular que se intensificó en la ciudad fronteriza de Choluteca a partir de 2018, abrimos dos Hogares de Protección Temporal en los que continuamos trabajando en convenio con la Dirección de Niñez, Adolescencia y Familia del Gobierno de Honduras (DINAF). Los niños reciben atención médica y psicológica y permanecen en los hogares hasta que se produce la resolución legal a cada uno de los casos.

Derecho a la educación

El acceso a una educación de calidad condiciona el futuro de los niños y niñas y puede romper el ciclo intergeneracional de pobreza. Por eso, en Aldeas damos máxima prioridad a sus estudios y les facilitamos el apoyo necesario. Llegamos a acuerdos con las autoridades educativas para que todos ellos accedan al sistema regular, respetando así su derecho a la educación, en particular el de aquellos que tienen algún tipo de discapacidad y lo habían visto vulnerado con anterioridad.

En cuanto al desarrollo de habilidades y competencias, llevamos a cabo un Proyecto de Prevención de Adicciones, así como formación en las siguientes áreas: ciberdelitos, habilidades para el emprendimiento, desarrollo lingüístico, matemáticas, inglés, educación financiera, natación, artes marciales y música.

Inserción laboral juvenil

La integración en el mundo laboral es todo un desafío para los jóvenes hondureños. Desde el Programa de Jóvenes gestionamos alianzas con la pequeña y

mediana empresa, abriendo espacios para que puedan realizar prácticas profesionales y avancen en sus procesos de autonomía.

Buscamos aliados estratégicos para los jóvenes con discapacidad cognitiva, como la organización El Arca, que les proporciona terapia ocupacional y asistencia para el desarrollo de sus habilidades sociales.

Para los jóvenes que con tan solo 18 años se ven obligados a emanciparse, cobra una gran importancia el desarrollo de aptitudes emocionales y sociales que les ayudarán a integrarse en la sociedad. Por ello, trabajamos con ellos este aspecto de su desarrollo, abordando la toma de decisiones, la resolución de conflictos, la comunicación, la escucha activa y la participación.

Alianza Aldeas-Transición Honduras

Según el Ministerio de Trabajo de Honduras, la mitad de la población joven (de 18 a 30 años) del país se encuentra desempleada. Además, el 20% está inactiva, lo que significa que no estudian ni trabajan. Mediante nuestro acuerdo con la organización Transición Honduras apoyamos a jóvenes estudiantes y graduados que han

crecido en el sistema de protección en un periodo crucial de sus vidas.

El propósito de esta alianza es capacitarles y acompañarles en su transición a la vida independiente, para que en el futuro sean autosuficientes y estén en condiciones de tomar sus propias decisiones como adultos responsables. Nuestro objetivo es que puedan asumir la cobertura económica de sus necesidades de supervivencia y desarrollo, integrarse adecuadamente en la comunidad y contribuir a la sociedad.

El apoyo se proporciona a través de viviendas, alimentos, fondos para la educación, tanto formal como no formal, espacios recreativos y ayuda financiera. Por lo tanto, reciben capacitación dirigida al desarrollo de habilidades para la vida y su inserción en el mercado laboral. Durante el primer año, residen en una casa donde adquieren conocimientos sobre la administración de un hogar y al final del año se trasladan para vivir de forma independiente en la comunidad, donde el apoyo económico y técnico se puede extender de uno a cuatro años.

Nicaragua

Nuestro trabajo en Nicaragua se inicia en 2006 a través del Colegio SOS Hermann Gmeiner de Managua, una escuela de Educación Primaria a la que asisten niños, niñas y adolescentes de los programas de Aldeas de la comunidad, garantizando su derecho a recibir una educación de calidad.

Con posterioridad y de forma gradual, nuestro apoyo se ha ido ampliando a otras zonas del país (Juigalpa, Jinotega, León, Somoto y Estelí) en las que trabajamos de forma prioritaria fortaleciendo a las familias y empoderando a las comunidades para que participen en el proceso de creación de entornos seguros para la infancia.



Desde 2006

En 2019

6.708
niños, niñas y
jóvenes atendidos



Programas de Protección: 142 niños, niñas y jóvenes

Aldea Infantil SOS, Residencia de jóvenes y otras modalidades de cuidado alternativo en Managua: 51
Aldea Infantil SOS y Residencia de Jóvenes en Juigalpa: 49
Aldea Infantil SOS en León: 42



Programas de Prevención: 3.862 niños, niñas y jóvenes y sus familias

Centros Sociales y Comunitarios en: Managua (944 niños), Juigalpa (1.261), León (666), Somoto (641) y Jinotega (350)



Programas de Educación 2.704 niños, niñas y jóvenes

Colegio SOS Hermann Gmeiner en Estelí: 1.759 estudiantes
Colegio SOS Hermann Gmeiner en Managua: 945 estudiantes



Financiación
2.244.786€

Educación de calidad para todos

En Managua y Estelí contamos con sendos colegios de Educación Primaria y Secundaria en los que garantizamos el derecho a una educación de calidad. Complementamos la educación formal con cursos dirigidos a desarrollar distintas habilidades técnicas como informática, robótica, contabilidad e inglés, algunos de los cuales impartimos en colaboración con el Instituto Nacional Tecnológico (INATEC).

Dentro de nuestra propuesta educativa extracurricular, además de potenciar las competencias de los alumnos, fomentamos su participación en el entorno escolar, abordando temas como la comunicación asertiva, protección infantil y mecanismos de denuncia, sexualidad y género, prevención del embarazo y acoso escolar.

En 2019 desarrollamos con estudiantes y familias el proyecto *Migración*, en el que compartieron sus experiencias y puntos de vista sobre la migración regular e irregular. Asimismo, lanzamos la campaña *Ante el Abuso Sexual: Escucho, Creo, Denuncio*, con la que facilitamos herramientas para identificar a los pederastas.

Por otra parte, el Fondo de Población de Naciones Unidas en Nicaragua organizó la exposición fotográfica sobre uniones a temprana edad *La edad sí importa*, que se presentó en el Colegio Hermann Gmeiner de Managua en noviembre, en el marco de la celebración del Día Internacional de la Eliminación de la Violencia contra la Mujer. Durante la misma, los estudiantes realizaron un análisis de las implicaciones del matrimonio infantil y adolescente, una realidad para alrededor del 30% de las mujeres nicaragüenses.

Cuidado integral en hogares protectores

En colaboración con el Ministerio de la Familia, Adolescencia y Niñez (MIFAN) proporcionamos atención integral a menores que no pueden vivir con sus familias biológicas en Managua, Juigalpa y León. Con ellos elaboramos planes de desarrollo individual que abarcan las áreas de salud, educación, ocio y participación.

Mediante el proyecto Aula Integrada, les brindamos acompañamiento educativo y pedagógico con un enfoque inclusivo. Como parte del mismo, realizamos evaluaciones psicopedagógicas y seguimiento



“A pesar del trastorno de aprendizaje diagnosticado a Gema, descartamos los planes iniciales de inscribirla en una escuela de educación especial y, en su lugar, fue a la Escuela Primaria regular y recibió todo el apoyo de sus educadoras y el equipo técnico de la Aldea, que incluyó diversas terapias y refuerzo escolar durante toda su vida académica. Todos los esfuerzos, incluido el mayor, el suyo propio, han dado resultado y Gema comenzará el próximo curso sus estudios universitarios de Zootecnia con una beca”.

Equipo educativo.
Aldea Infantil SOS de Juigalpa

escolar. Asimismo, organizamos jornadas de promoción de valores éticos y sociales, y de hábitos de higiene personal y ambiental. También desarrollamos talleres para la prevención de la violencia y sobre equidad de género.

En 2019, a través del programa Aldeas Digitales, instalamos un ordenador con acceso a internet en cada hogar de la Aldea de Managua y dimos formación a los niños en torno al uso seguro de las redes.

Centros Sociales y Comunitarios

Trabajamos con las familias y la comunidad para asegurar que se cumplen los derechos de la infancia, fortalecer sus competencias de cuidado y ayudarles a crear espacios protectores para sus hijos, y les dotamos de herramientas para prevenir la violencia y el abuso sexual. Lo hacemos mediante Programas de Fortalecimiento Familiar.

Además, en los Centros Sociales SOS proporcionamos atención educativa y asistencial a través del Servicio de Cuidado Diario a niños y niñas en las modalidades de *Edad Temprana*, *Preescolar*, y *Juego y Aprendo*. Para ello utilizamos metodologías lúdico pedagógicas y creativas. Evaluamos su desarrollo psicosocial y

realizamos controles de peso, talla y estado nutricional. Además, celebramos sesiones de orientación familiar y asambleas informativas.

2019 fue un año de retos. En colaboración con el Ministerio de la Familia, Adolescencia y Niñez y con líderes comunitarios, en Managua seleccionamos a 90 nuevas familias para llevar a cabo las intervenciones comunitarias en los barrios Villa Guadalupe, Carlos Núñez, Batahola Sur, Acahualinca, El Recreo y San Judas. Al finalizar el año, el 40% de estas familias habían aumentado sus conocimientos para la prevención de la separación familiar.

Asimismo, implementamos una nueva estrategia de Intervención Comunitaria en el Centro Social SOS de Somoto, con la participación de 60 adolescentes y sus familias.

En los dos Centros Comunitarios de Jinotega, uno de los departamentos con mayores índices de violencia, con una problemática de género que afecta de manera dramática a niñas y adolescentes, lanzamos la campaña para la prevención del abuso sexual *Escucho, creo y denuncio* en la que participaron niñas, niños, familias y educadores.

Perú

En la provincia de Huarochirí, región de Lima, se encuentra la Aldea Infantil SOS de Esperanza con la que empezamos a colaborar en 2002. Con el tiempo fuimos ampliando nuestro trabajo al Programa de Jóvenes y a cuatro Hogares Comunitarios en los que realizamos un trabajo preventivo y de fortalecimiento familiar con niños, niñas y adolescentes en situación de vulnerabilidad y con sus familias. Nuestra zona de intervención abarca el distrito de Lurigancho Chosica y el sector de Lima Este.

En Pachacámac colaboramos con la Aldea Infantil SOS desde 2006 y con la Residencia y el Programa de Jóvenes desde 2010.



Desde 2002

En 2019


674
niños, niñas y
jóvenes atendidos


Financiación
857.396€



Programas de Protección:
72 niños, niñas y jóvenes
| Aldea Infantil SOS de Chosica-Esperanza (Lima): 24
| Aldea Infantil SOS de Pachacámac: 48



Programas de Jóvenes: 42
| (28 en Chosica y 14 en Pachacámac)



Programas de Prevención -
Centros y Hogares Comunitarios: 560 niños,
niñas y jóvenes



“Gracias a los seminarios de empleabilidad, tuve la oportunidad de realizar mis prácticas preprofesionales y profesionales de Administración de Negocios Internacionales en DHL. La experiencia me ayudó a mejorar a nivel profesional y personal; en el área de Finanzas aprendí a trabajar en equipo, a ser más empática, honesta y colaboradora. Lo que más me gustó es que me brindaron la confianza para desarrollar todo mi potencial”.

Gladys Muñoz,
Programa de Jóvenes

Cuidado alternativo y reintegro familiar

En Perú financiamos programas de cuidado alternativo en Lima y Pachacámac. En 2019 los hogares de la Aldea Infantil SOS de Chosica-Esperanza, en Lima, se trasladaron a casas integradas en la comunidad con el objetivo de apoyar el desarrollo personal de niños, niñas y adolescentes dentro de la misma y facilitar sus procesos de independencia cuando alcanzan la mayoría de edad.

Concluido el proceso de cambio, contamos con cuatro casas familiares ubicadas en el distrito de Chaclacayo y un hogar juvenil para mujeres.

En Pachacámac contamos con ocho hogares en la Aldea para niños, niñas y adolescentes y un hogar juvenil. A lo largo del año iniciamos con cinco familias biológicas el proceso de preparación para favorecer el retorno de sus hijos e hijas. Trabajamos con ellas en la mejora de sus habilidades parentales y de protección. Asimismo, acompañamos a otras diez en la fase de reintegro familiar. Estas últimas cuentan con planes de desarrollo que incluyen metas precisas. Seis familias lograron cumplirlas y el resto se encuentra en proceso.

GoTeach

Nuestra labor con los jóvenes pasa por proporcionarles herramientas y formación para favorecer su tránsito a la vida independiente. Para ello, realizamos además alianzas con empresas que les facilitan su primer contacto con el mundo laboral.

En 2016, Naciones Unidas reconocía una de ellas, el trabajo conjunto de Aldeas Infantiles SOS Internacional y DHL, como una buena práctica de cara al cumplimiento de los ODS. *GoTeach* arrancó en 2011 y, desde entonces, 15.000 jóvenes de más de 40 países se han beneficiado de esta iniciativa que, además de orientación laboral y formación, facilita a estos chicos y chicas de entre 15 y 25 años su primera inmersión en un entorno profesional, así como apoyo económico para los programas educativos.

En Perú, la alianza ha cumplido ocho años durante los que más de 300 jóvenes han recibido formación para fortalecer sus habilidades de empleabilidad y un porcentaje superior al 60% ha logrado acceder satisfactoriamente a sus primeras experiencias laborales, tanto en DHL como en otras organizaciones.

En 2019 los jóvenes participaron en una nueva edición del seminario de empleabilidad *Construyendo mi futuro*, cuyo objetivo es brindarles herramientas y ayudarles a potenciar sus destrezas a través de talleres, prácticas y mentorías virtuales, preparación de currículum vitae y entrevistas, planes de desarrollo individual y emprendimiento de negocios.

Al lado de las familias

Mediante el Programa de Fortalecimiento Familiar y Desarrollo Comunitario intervenimos en cuatro comunidades de los distritos de Ricardo Palma, Santa Eulalia y Lurigancho Chosica. Contamos con tres líneas de acción: ofrecemos servicios básicos directos, promovemos el desarrollo de capacidades y trabajamos en el empoderamiento de la comunidad y la sensibilización sobre los derechos de la infancia.

Entre los primeros, cabe destacar que proporcionamos un servicio de alimentación en los colegios con la asistencia del Programa Nacional de Alimentación Escolar Qali Warma e implementamos en las comunidades un Plan de Intervención Nutricional, que permitió disminuir aquellos indicadores nutricionales desfavorables.

Por otra parte, realizamos un trabajo coordinado con los líderes comunitarios y las familias para la promoción de los derechos de la infancia. Asimismo, establecimos una alianza con el Comité Distrital de Buen Trato, Protección y Unidad Familiar de Lurigancho Chosica y el Comité Municipal por los Derechos del Niño y Adolescente, con los que aunamos esfuerzos para desarrollar diversas acciones de prevención y promoción de los derechos humanos con énfasis en las mujeres y los niños.

Circo Social

En colaboración con el Circo del Sol desarrollamos desde hace tres años el proyecto Circo Social, una iniciativa pedagógica que genera espacios de integración y desarrollo psicosocial para la infancia, fortaleciendo su autoestima, sus habilidades sociales y sus valores mediante el juego y la creatividad.

Más de 40 niños, niñas y adolescentes de Callao y San Juan de Lurigancho participaron en 2019 en los talleres, diseñados y dirigidos por el circo La Tarumba.

Marruecos

Desde 2008 contribuimos al funcionamiento de la Aldea Infantil SOS de Agadir, una de las cinco que existen en Marruecos, donde la negligencia, la falta de escolarización, la pobreza y el trabajo infantil constituyen aún hoy la realidad de muchos niños, niñas y adolescentes.



Desde 2007

En 2019


112
niños, niñas y
jóvenes atendidos



Financiación
95.388€



Programas de Protección:
Aldea Infantil SOS de Agadir
y Acogimiento familiar

Infancia en riesgo

En la Aldea Infantil SOS de Agadir proporcionamos cuidados alternativos en entornos familiares protectores a menores que no pueden vivir con sus padres. Aunque el país ha dado pasos importantes respecto a la protección de la infancia, miles de niños, niñas y jóvenes continúan enfrentándose a grandes dificultades en su vida diaria. La trata de menores y las altas tasas de pobreza infantil y analfabetismo, especialmente en las zonas rurales, así como la negligencia parental constituyen problemas que precisan ser abordados.

Sin acceso a educación, muchos niños y niñas se enfrentarán a obstáculos insalvables cuando alcancen la edad adulta.

En los últimos años, el país ha introducido una serie de campañas para abordar el problema del trabajo infantil. No obstante, hay niños, niñas y adolescentes que siguen siendo sometidos a prácticas de explotación.

Mientras que los niños tradicionalmente trabajan en la agricultura, las niñas son destinadas a trabajos domésticos, y en ocasiones sufren, en estos entornos, abusos sexuales y físicos. La mayoría de los niños trabajadores no están escolarizados. Sin una educación, muchos de ellos se enfrentarán, además, a obstáculos insalvables cuando alcancen la edad adulta.

Restitución de derechos

En la Aldea Infantil SOS de Agadir acogemos a niños, niñas y adolescentes que han perdido el cuidado parental y nos ocupamos de su protección y de favorecer su desarrollo integral: educación, salud y tiempo de ocio. Respetamos, asimismo, su derecho a la participación en las decisiones que les afectan.

En el recinto de la Aldea contamos con 14 hogares o casas familiares en las que la vida se organiza en torno a los horarios escolares, el juego y diversas actividades formativas. Damos mucha importancia a su educación y proporcionamos refuerzo escolar a aquellos niños que lo precisan, además de actividades extraescolares. El pasado año, 30 niños y niñas participaron en un proyecto de Cohesión



“En esta ocasión, Leila, de 12 años, no ha celebrado el nuevo año amazigh en la Aldea, sino que se ha quedado con su familia de acogida compartiendo la tagoulla. A lo largo de este año ha acompañado a esta familia en numerosos viajes, ha descubierto derechos que desconocía que tenía y ha dejado entrar a nuevas personas en su vida. Así, ha podido comenzar a echar las raíces que nunca había tenido en el seno de su nueva familia de acogida y de la comunidad”

Proyecto de Familias de Acogida.
Agadir

Social, que integraba distintas actividades educativas, incluyendo la pintura sobre vidrio y telas, la cocina, el punto y el bordado.

Dependiendo de las necesidades individuales, contamos también con el apoyo de varios especialistas para favorecer su crecimiento físico e intelectual: psicólogo infantil, logopeda y entrenador, entre otros.

Promovemos el ocio saludable y la participación de los niños y niñas en actividades lúdicas comunitarias, lo que favorece sus relaciones con otros niños y su integración en la comunidad.

En 2019 alcanzamos un acuerdo con la Confederación General de Empresas de Marruecos, con el fin de apoyar los procesos de independencia y emancipación de los jóvenes mediante prácticas laborales y oportunidades de empleo.

Acogimiento familiar

El Proyecto de Familias de Acogida de Agadir funciona desde 2015 y ha demostrado ser beneficioso para los niños y niñas y favorecer su integración en la comunidad y en la sociedad en general.

Ya son 27 los niños y niñas que viven en esta modalidad de cuidado alternativo, 10 de los cuales están pasando por el proceso de integración, beneficiándose de un seguimiento en profundidad para apoyarles durante la transición, que incluye sesiones con un psicólogo.

Tratamos de entender sus necesidades y preocupaciones y ayudarles a superarlas antes de que den el paso de trasladarse a vivir con su familia de acogida.

Paralelamente, en 2019 organizamos talleres en varias ciudades para informar y sensibilizar sobre el acogimiento familiar.

Apoyamos los procesos de independencia y emancipación de los jóvenes mediante prácticas laborales y oportunidades de empleo.

Senegal

En 2009 realizamos la primera intervención en Senegal, en concreto en la Aldea de Kaolack, y al año siguiente ampliamos nuestro apoyo a la Escuela de Educación Primaria de Aldeas en Louga y a los programas preventivos de Ziguinchor, donde aseguramos el acceso de niños, niñas y adolescentes a alimentos, educación y atención médica, a la vez que trabajamos con toda la unidad familiar para mejorar sus habilidades parentales y su calidad de vida. Año a año hemos ido incrementando nuestra contribución al desarrollo en Senegal, lo que se ha traducido en un aumento tanto de la financiación como del número de beneficiarios.



Desde 2010

En 2019


1.611
niños, niñas y
jóvenes atendidos


Financiación
1.188.512€



Programas de Protección: 199 niños, niñas y jóvenes

Aldea Infantil SOS de Louga: 100
Aldea Infantil SOS de Ziguinchor: 99



Programas de Jóvenes: 128

Louga 35
Ziguinchor 93



Programas de Prevención y Fortalecimiento Familiar:
514 niños, niñas y jóvenes (Ziguinchor)



Programas de Educación 770 niños, niñas y jóvenes

Escuela Infantil en Louga: 120
Escuela SOS Hermann Gmeiner en Louga: 480
Escuela Infantil en Ziguinchor: 170



“Estoy en tercer curso de horticultura en un centro de formación profesional en Louga. Me gusta explorar y experimentar y utilizo contenedores de plástico para cultivar variedades locales de plantas de menta. Algún día me gustaría trabajar en un gran dominio agrícola con máquinas de nueva generación”.

Dieudonné. Programa de Jóvenes.
Vivienda Asistida. Louga

Seguridad y desarrollo integral

En las Aldeas Infantiles SOS de Louga y Ziguinchor acogemos a niños, niñas y adolescentes que han perdido el cuidado parental y se encuentran en situación de vulnerabilidad por tres razones fundamentales: orfandad, causas socioeconómicas o discapacidad de sus padres. Les ofrecemos protección y favorecemos su desarrollo integral (educación, salud, ocio, participación).

Además de garantizarles el cumplimiento de sus derechos en un ambiente familiar, fomentamos su capacidad de resiliencia y trabajamos con ellos su historia de vida para que superen las dificultades que han vivido. Promovemos, asimismo, su integración en la comunidad.

Con el fin de promover la empleabilidad de los jóvenes, proporcionamos orientación educativa y profesional y llevamos a cabo talleres sobre desarrollo personal y emprendimiento.

Cuando se acercan a la mayoría de edad, reciben ayuda y orientación para hacer su transición a la vida independiente mediante oportunidades formativas y apoyo en la búsqueda de empleo. En Louga, además, tienen la oportunidad de acceder a la Residencia de Jóvenes, un hogar compartido con otros jóvenes en el que desarrollan su autonomía.

Prepararles para su salida del cuidado alternativo es clave. Por eso, con los adolescentes comenzamos a desarrollar sesiones de orientación profesional y trabajamos sus proyectos de vida. Y con el fin de promover la empleabilidad de los jóvenes, proporcionamos orientación educativa y profesional y llevamos a cabo talleres sobre desarrollo personal y emprendimiento.

En nuestros Centros de Educación Infantil y Primaria promovemos el acceso a una educación de calidad de los niños de la Aldea, de los Centros Sociales y del resto de la comunidad, y favorecemos la integración social de los más vulnerables. Desde ellos también contribuimos a prevenir la desnutrición y promovemos dietas saludables.

Creamos comunidades protectoras

Desde los Programas de Apoyo Comunitario para la Protección del Niño (PACOPE) trabajamos para mejorar la calidad de vida de los niños, niñas, adolescentes y sus familias con un enfoque de comunidad y el apoyo de otras organizaciones y agentes sociales. Nos aseguramos de que tengan cubiertas sus necesidades básicas y el acceso a servicios educativos, sanitarios y sociales.

Con las familias trabajamos, por un lado, en el desarrollo de sus habilidades parentales y su capacidad de protección y, por otro, les brindamos orientación sobre actividades que les permitan generar ingresos y aumentar su autonomía, lo que repercute directamente en la cobertura de las necesidades de sus hijos.

Brindamos a las familias orientación sobre actividades que les permitan generar ingresos y aumentar su autonomía, lo que repercute directamente en la cobertura de las necesidades de sus hijos.

En 2019 realizamos diversas intervenciones para apoyar la capacidad de subsistencia de las familias: apoyamos la formación profesional, ofrecemos orientación laboral, así como asesoría y seguimiento en proyectos de emprendimiento. Promovimos el desarrollo de actividades generadoras de ingresos individuales y colectivas. Apoyamos, además, la formación de asociaciones comunitarias de ahorro y crédito y dimos capacitación a las familias sobre economía doméstica: gestión y priorización de los gastos familiares.

Colaboramos con la comunidad para establecer mecanismos de protección infantil que prevengan la negligencia, la explotación y la violencia y sensibilizamos sobre la importancia de no utilizar la violencia como herramienta educativa.

También proporcionamos atención sanitaria, asesoramiento, apoyo psicológico y asistencia para familias afectadas por el VIH/SIDA.

Colombia

2006 y 2009 a 2013

Nuestro apoyo al desarrollo en Colombia arrancó en 2006 con programas de Fortalecimiento Familiar en dos zonas con altos porcentajes de población en situación de pobreza: Quibdó y Cartagena. Al mismo tiempo, contribuimos a la financiación de la Aldea Infantil SOS de Rionegro, abierta a finales de los años noventa para atender a niños, niñas y adolescentes que habían perdido a sus familias a consecuencia de la violencia que se vivía en la zona.

Desde los Centros Sociales de Quibdó y Cartagena trabajamos para favorecer el desarrollo y empoderamiento de familias y comunidades en situación de vulnerabilidad, proporcionando protección integral a los niños y niñas en corresponsabilidad con las propias comunidades y el Estado. Mejorar su calidad de vida, reducir el analfabetismo, así como los índices de violencia de género y contra la infancia en el ámbito familiar, fueron objetivos específicos de estos programas.


3.393
niños, niñas y
jóvenes atendidos


Financiación
2.549.725€




Protección

Jóvenes

Fortalecimiento
Familiar

Paraguay

2010 a 2015

Mediante el programa de Fortalecimiento Familiar de Asunción trabajamos entre 2010 y 2015 en la restitución de derechos y la prevención de la pérdida del cuidado familiar, tanto en centros comunitarios como en los hogares de las familias. Con las más vulnerables intervenimos de manera directa, fortaleciéndolas en la crianza de sus hijos y promoviendo redes de protección.

En los centros comunitarios ubicados en el Bañado Tacumbú, el Bañado Norte y el Bañado Sur, los niños y niñas de cero a seis años reciben durante el día el cuidado y la alimentación apropiados, además de atención sanitaria, mientras sus padres trabajan o buscan empleo.

En coordinación con organizaciones locales realizamos, asimismo, diversas acciones con niños, niñas y familias para promover la protección infantil y ofrecer herramientas que contribuyan al desarrollo de la comunidad. Por otra parte, trabajamos con los jóvenes áreas como la educación sexual y reproductiva, derechos y responsabilidades, relaciones sin violencia y prevención del consumo de drogas.


1.624
niños, niñas y
jóvenes atendidos


Financiación
354.022€




Fortalecimiento
Familiar

México

2006 a 2013

En 2006 comenzamos a cooperar con Aldeas Infantiles SOS de México mediante la creación del programa de acogimiento de la Aldea de Tijuana, una de las ciudades más peligrosas de México, donde la violencia alcanza directa e indirectamente a la infancia, provocando en ocasiones la pérdida del cuidado parental. A través de convenios con la Procuraduría para la Defensa del Menor y la Familia, en la Aldea brindamos protección a niños y niñas en situación de vulnerabilidad que no pueden vivir con su familia biológica, y trabajamos para combatir la desigualdad social y promover la igualdad de oportunidades.

En 2010 hicimos extensivo nuestro apoyo a los procesos de autonomía de los jóvenes, que se preparan para la vida independiente con el apoyo de Acompañantes Juveniles, miembros del equipo educativo y psicopedagógico que les ayudan a elaborar su proyecto de vida. Desde el Programa de Jóvenes complementamos esta labor, promoviendo su autonomía y facilitándoles formación y recursos antes y después de su emancipación, con el fin de conseguir su integración sociolaboral.


912
niños, niñas y
jóvenes atendidos


Financiación
2.252.421€




Protección

Jóvenes

Guinea Conakry

2006 a 2013

Entre 2006 y 2013, a través del programa de Fortalecimiento Familiar en Guinea Conakry, favorecimos el desarrollo de habilidades de cuidado de las familias para prevenir la pérdida del cuidado parental. Al mismo tiempo, cubríamos las necesidades de niños, niñas y adolescentes en materia de nutrición, educación y salud.

Además de la distribución periódica de alimentos y artículos de primera necesidad (arroz, aceite, jabón, mosquiteras, lámparas, colchones, sábanas, ropa infantil...) y material educativo, realizamos controles médicos a todos los participantes en el programa, así como tratamientos cuando fueron necesarios. Trabajamos en colaboración con la Asociación de Mujeres del Norte de Enta (AFDEN, por sus siglas en francés), la Asociación de Guinea para el Desarrollo Integral de Niños y Jóvenes (AGUIDI) y representantes de la comunidad local.

Además de la atención directa, organizamos actividades de sensibilización en torno al VIH/SIDA y de promoción de los derechos del niño.


3.476
niños, niñas y
jóvenes atendidos


Financiación
1.339.913€




Fortalecimiento
Familiar

2010-2019

Respuesta a emergencias



A través de nuestros Programas de Respuesta a Emergencias protegemos a niños, niñas y adolescentes que se ven inmersos en conflictos armados, desastres naturales o procesos migratorios.

Contar con presencia a nivel local en las zonas afectadas -la federación Aldeas Infantiles SOS trabaja en 136 países y territorios- nos permite actuar con celeridad, puesto que disponemos de la infraestructura, la logística, el conocimiento del terreno y la cultura, y las alianzas con agentes locales. Estas fortalezas favorecen, además, la eficacia de las intervenciones, facilitan la interacción con los órganos humanitarios y los gobiernos, y nos dan la oportunidad de abogar por los derechos de los niños, niñas, jóvenes y familias para que su bienestar sea una prioridad.

Nuestra visión de ayuda humanitaria se basa en la Ley Humanitaria Internacional y la Imperativa Humanitaria y nos guiamos por los principios de humanidad, neutralidad, imparcialidad e independencia.

Vulnerabilidad extrema

Durante las emergencias aumenta la probabilidad de violación de los derechos de la infancia, entre ellos la pérdida del cuidado parental y la protección en el momento que más lo necesita.

Los niños y las niñas no acompañados o separados de sus familias tienen un mayor riesgo de sufrir abuso sexual, ser víctimas de trata o reclutados por grupos armados. Su derecho a la salud y al bienestar psicológico se ve amenazado y, a menudo, se les niega el acceso a la educación. Del mismo modo, los niños, niñas y jóvenes de minorías étnicas o religiosas, con discapacidad o afectados con el VIH y el SIDA son más susceptibles de sufrir discriminación, violencia y abandono. Las niñas y las mujeres se ven particularmente expuestas a la privación de sus derechos fundamentales en situaciones de emergencia.

Cuando los niños y las niñas se encuentran solos o separados de sus familias, actuamos lo más rápido posible para ofrecerles un entorno familiar protector donde se les apoye en su desarrollo individual. En primer lugar, nos aseguramos de proporcionarles cuidado adecuado, protección y seguridad durante la situación de emergencia. Asimismo, hacemos todo lo posible por reunirlos con sus familias. Y, cuando la reunificación no es posible, identificamos las modalidades alternativas de cuidado adecuadas que atiendan a su interés superior.

El impacto emocional de los desastres en la infancia puede hacer peligrar su recuperación psicosocial y su desarrollo a largo plazo. Por ello, fortalecer su salud psicológica durante y después de la emergencia es una de nuestras prioridades.

Cómo actuamos

1. Priorizamos la reunificación y el fortalecimiento familiar

Nuestra prioridad es reunir a los niños y las niñas no acompañados con sus familias tan pronto como sea posible. Invertimos importantes recursos para buscar a las familias y mediar en la reunificación.

Asimismo, apoyamos a las familias para fortalecerlas, de modo que puedan cuidar y proteger a sus hijos, evitando así posibles separaciones. Escuchar al niño o la niña y considerar su interés superior constituye la base para cualquier decisión que se adopte en cuanto a su cuidado y bienestar.

2. Proporcionamos seguridad, protección y cobertura de necesidades básicas

Nuestra respuesta inmediata incluye proporcionar a niños, niñas y familias un entorno seguro y garantizar que se cubren sus necesidades básicas: seguridad alimentaria, agua, artículos de higiene y primera necesidad y acceso a servicios sanitarios.

Trabajamos para ayudar a restaurar la cotidianidad a pesar de la situación de emergencia, de modo que el desarrollo de niños y niñas se vea impactado lo menos posible. Creamos espacios seguros en los que reciben atención educativa y psicológica y contribuimos a la reconstrucción de escuelas.

Ampliamos y/o adaptamos los programas existentes como sea necesario para ofrecer servicios básicos, de apoyo y desarrollo de capacidades a los niños y niñas afectados y sus familias.

3. Apoyamos a las comunidades en su preparación previa a emergencias

La preparación resulta fundamental para responder a la situación de emergencia y mitigar sus efectos. En países de alto riesgo proporcionamos formación a nuestros profesionales y trabajamos para fortalecer la resiliencia en los niños, niñas, familias y sus comunidades a fin de que estén en mejores condiciones de responder y lidiar con la situación de crisis.

4. Ofrecemos respuestas rápidas, focalizadas y eficaces

A partir de nuestra presencia local y la red de apoyo internacional, nuestras actividades de emergencia se coordinan con rapidez y están basadas en las necesidades previamente identificadas. Nos aseguramos de que el personal, los fondos, los sistemas de comunicación y las actividades de seguimiento, valoración y medición de impacto adecuadas están vigentes para ofrecer una respuesta más eficaz.

5. Maximizamos nuestro impacto a través de la cooperación con aliados

Una emergencia solo puede confrontarse en alianza con los gobiernos estatales y otros actores involucrados. Nuestra contribución especializada forma parte de una respuesta más amplia ante la emergencia.

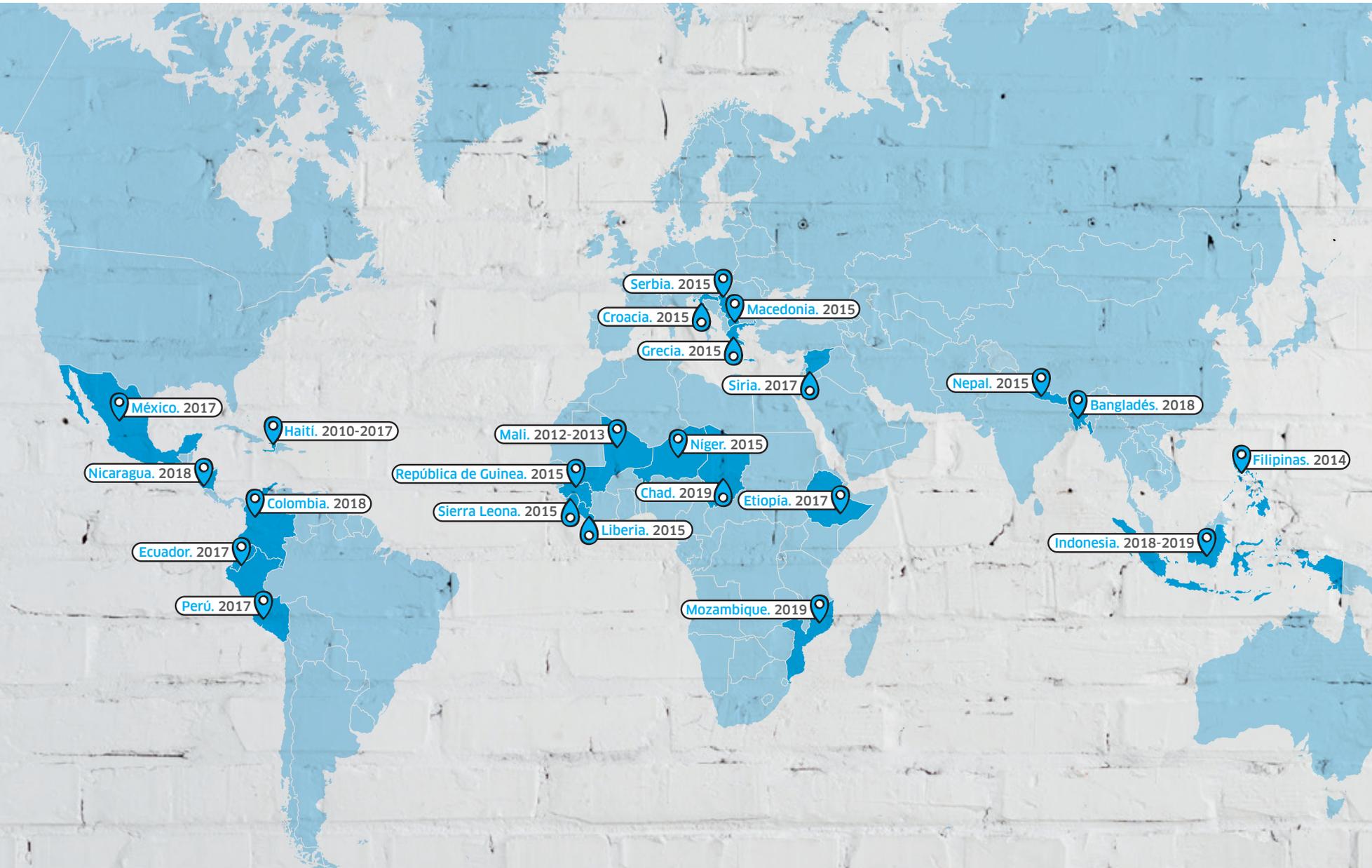
3 ETAPAS EN EMERGENCIAS



2010-2019 Respuesta a emergencias



Detallamos, en las próximas páginas, una selección de intervenciones de emergencia llevadas a cabo desde 2010.



19.842 niños, niñas y jóvenes atendidos



Financiación
2.044.139€



Acogida de infancia migrante no acompañada



Apoyo a la reunificación familiar



Seguridad alimentaria y nutricional



Acceso a agua, saneamiento e higiene



Atención psicológica y social



Espacios seguros para los niños



Asistencia sanitaria



Abastecimiento de artículos de primera necesidad



Servicios educativos y programas contra el trabajo infantil



Reconstrucción de escuelas

Haití. Terremoto. 2010

El terremoto de 2010 sumió a la infancia haitiana en la desprotección. A la respuesta de emergencia que activamos con carácter inmediato, siguió un intenso trabajo de reconstrucción y restablecimiento de derechos que continúa una década después.

Nuestra intervención se centró en dos áreas: la cobertura de las necesidades básicas de la población, priorizando a las familias con niños, y proveer de protección y acogimiento a los menores que habían sido separados de sus familias biológicas a raíz de la catástrofe. Contamos con fondos de la Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo (AECID) para financiar el primer objetivo.

Con todo ello contribuimos de forma significativa a la recuperación temprana y a la rehabilitación a largo plazo de los niños, las niñas y las familias afectadas por el terremoto en nuestras zonas de influencia.

Nuestra respuesta inmediata incluyó:

116 puntos de distribución de alimentos, agua y medicinas en Santo, Croix-des-Bouquets y Delmas, que alimentaron a casi 24.000 niños dos veces al día, desde febrero hasta noviembre de 2010.

500 niños y niñas no acompañados fueron acogidos en refugios temporales en Santo y Los Cayos. De ellos, 241 consiguieron reunirse con sus familias. El resto encontraron su hogar en las Aldeas Infantiles SOS existentes en Santo y Cabo Haitiano y en una de nueva construcción en Los Cayos.

Durante estos diez años, hemos reconstruido siete escuelas y construido dos nuevas con capacidad para 3.200 alumnos. También hemos abierto diez centros comunitarios, que se sumaron a los 16 ya existentes. Desde todos ellos proporcionamos apoyo a miles de niños, niñas y jóvenes en situación de vulnerabilidad y a sus familias.

Además de nuestro trabajo continuado en Haití, en 2016 y 2017 volvimos a poner en marcha Programas de Emergencia para prestar ayuda a la población tras el Huracán Matthew y el Ciclón Irma.



Actuamos en emergencias contra la trata y explotación

Tras el terremoto de 2010, aprovechando la situación desesperada de muchas familias, una red de trata de personas se llevó a Ludginie y a otros 32 niños y niñas de sus hogares con la excusa de darlos en adopción en Estados Unidos. Fueron interceptados por la policía en la frontera con la República Dominicana cuando intentaban sacarlos del país. Los servicios de protección de menores haitianos se hicieron cargo de ellos y Ludginie fue puesta al cuidado de Aldeas.

“Cuando llegué a la Aldea de Santo (Puerto Príncipe) estaba asustada y estresada porque no sabía lo que me estaba pasando. La primera noche no dormí. Sigo estando muy agradecida con mi educadora Rachelle. Ella me tranquilizó hasta que mis temores se desvanecieron.

Lo recuerdo como si hubiera sucedido hoy. Había salido de mi casa con unos extraños que dijeron que me llevaban a los Estados Unidos. Mis padres acordaron que me fuera, ya que lo habían perdido todo y no tenían dinero para mantenerme. Me entregaron sin ninguna garantía de que fuesen a volver a verme. A menudo he pensado en la facilidad con la que mis padres confiaron en aquellos desconocidos”.

Ludginie, 21 años.

Siria. Guerra civil. 2011 - actualidad

En 2011, con el estallido de la guerra en Siria reorientamos nuestro trabajo en el país y ampliamos la atención que desde 1981 ofrecíamos a niños, niñas y jóvenes sin cuidado parental o en riesgo de perderlo y a sus familias, para llegar a muchas otras personas afectadas por el conflicto y responder a la situación de emergencia humanitaria. La federación de Aldeas Infantiles SOS ha prestado apoyo continuado durante toda la guerra. Desde España financiamos la intervención de emergencia en 2017.

La guerra trajo consigo una gran escasez de bienes y servicios de primera necesidad y, desde Aldeas, comenzamos de forma inmediata a facilitar alimentos, atención médica, refugio y saneamiento a miles de familias que necesitaban ayuda urgente.

Además, creamos Centros de Cuidado Temporal para niños y niñas que perdieron a sus padres o estaban separados de sus familias, así como Espacios Seguros para los Niños donde ofrecíamos cuidado diario, atención psicológica y servicios educativos. Entre los muchos proyectos que pusimos en marcha, es de destacar un programa contra el trabajo infantil en Damasco que devolvió a más de 500 niños a la escuela.

Balace de los Programas de Respuesta de Emergencia (2012-2018):

3.700 niños y niñas recibieron atención médica urgente.

648 niños y niñas atendidos en Centros de Cuidado Temporal.

486 niños y niñas reunidos con sus familias.

10.000 abrigo, mantas y otros artículos de invierno distribuidos entre niños desplazados.

2.060.000 comidas proporcionadas a familias desplazadas.

540 niños que estaban trabajando volvieron al colegio.

12.000 niños y niñas atendidos en Espacios Seguros para los Niños.

37.000 kits infantiles, de alimentos e higiene suministrados a familias desplazadas.

7.700 niños y niñas recibieron apoyo para ir a la escuela.

En 2019 los Programas de Emergencia fueron transformados en programas de desarrollo y apoyo a largo plazo para los niños que habían perdido el cuidado de sus padres o estaban esperando la reunificación familiar. Así, después de varios años atendiéndoles en los Centros de Cuidado Temporal, los trasladamos a hogares formados por grupos pequeños y, en los casos en que necesitaban cuidados durante periodos prolongados, a las Aldeas Infantiles SOS de Damasco. Seguimos trabajando en la búsqueda y la reunificación de las familias, así como en la posible acogida en familia extensa.

También apoyamos a las familias desplazadas que han regresado a sus hogares, con el fin de garantizar que se priorizan las necesidades y los derechos de los niños y niñas.

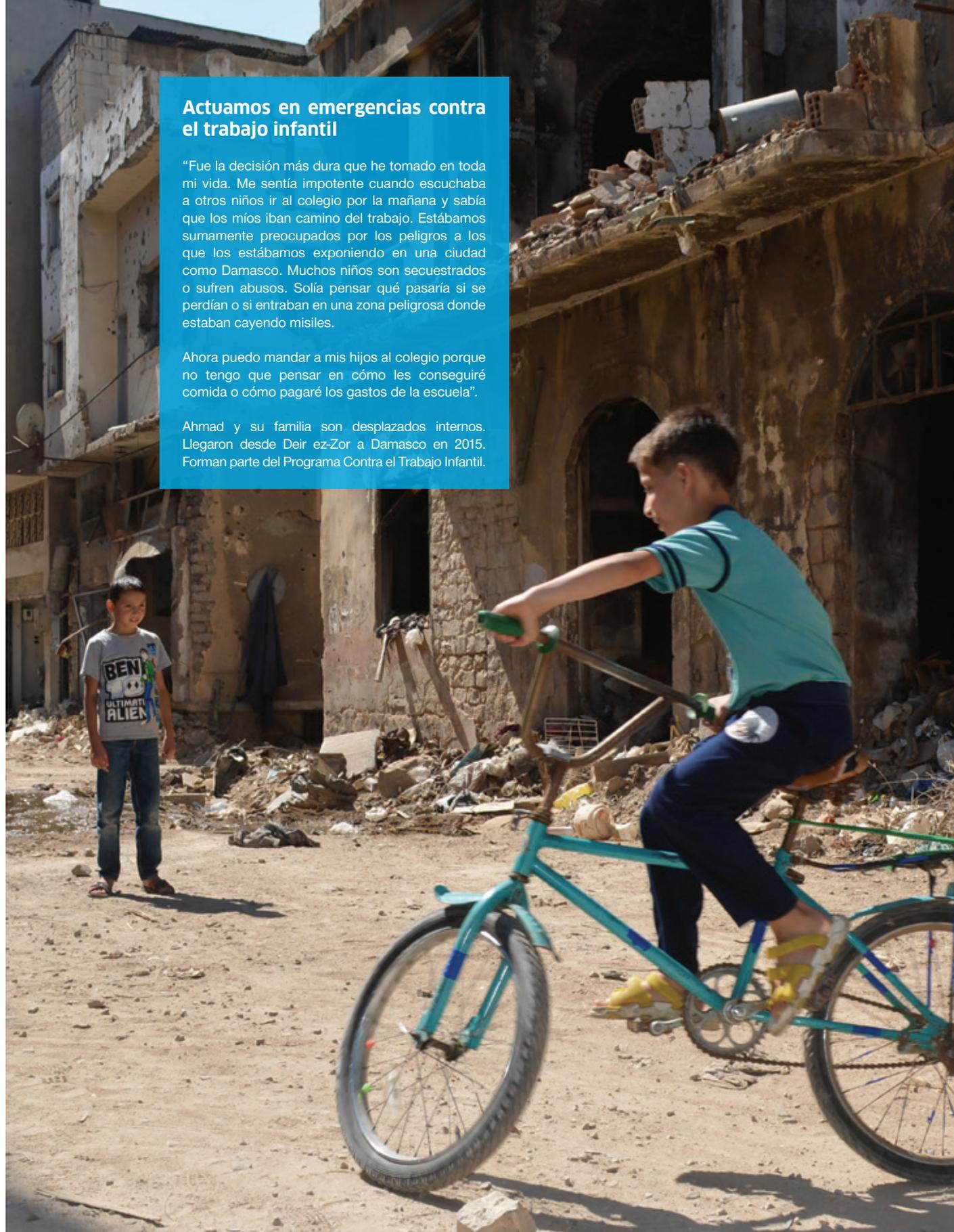
A día de hoy continuamos comprometidos a proporcionar asistencia a largo plazo y para el desarrollo, que ayude a fortalecer la capacidad de recuperación psicológica y económica de los niños, jóvenes y familias afectados por la guerra.

Actuamos en emergencias contra el trabajo infantil

“Fue la decisión más dura que he tomado en toda mi vida. Me sentía impotente cuando escuchaba a otros niños ir al colegio por la mañana y sabía que los míos iban camino del trabajo. Estábamos sumamente preocupados por los peligros a los que los estábamos exponiendo en una ciudad como Damasco. Muchos niños son secuestrados o sufren abusos. Solía pensar qué pasaría si se perdían o si entraban en una zona peligrosa donde estaban cayendo misiles.

Ahora puedo mandar a mis hijos al colegio porque no tengo que pensar en cómo les conseguiré comida o cómo pagaré los gastos de la escuela”.

Ahmad y su familia son desplazados internos. Llegaron desde Deir ez-Zor a Damasco en 2015. Forman parte del Programa Contra el Trabajo Infantil.



Etiopía.

Sequía severa en la región de Oromia. 2017

En 2015-2016, El Niño y el calentamiento global causaban en Etiopía una de las peores sequías de su historia, con efectos devastadores para la infancia: desnutrición, inseguridad alimentaria, ausencia de agua potable, desplazamientos, desprotección, violación de derechos y muerte.

Una de las consecuencias de la sequía severa es la aparición de enfermedades relacionadas con el agua. En 2017 pusimos en marcha, en colaboración con la Comunidad de Madrid, un programa de ayuda humanitaria para contribuir a la reducción de la diarrea aguda y otros brotes de enfermedades relacionadas con el agua que afectaban a la población de Abadir Kebele (Gursum Woreda) en el este de Hararghe.

Nuestro plan de acción incluía mejorar el acceso a los servicios sanitarios, adecuando las instalaciones básicas en 500 hogares (2.500 personas) e incrementar la concienciación de la población e impulsar el desarrollo de la capacidad institucional. Conseguimos, además, que mejorase la atención médica en el dispensario de salud.

Sensibilizamos a 2.500 personas que mejoraron sus conocimientos y habilidades en el uso del agua, el saneamiento y la higiene básica en Abadir Kebele.

Fortalecimos la capacidad del dispensario médico de la localidad para la prestación de servicios médicos básicos, la disponibilidad de suministros y equipos médicos.

500 hogares, una escuela primaria y el dispensario médico en Abadir Kebele mejoraron el acceso al agua potable limpia.

Si bien las instalaciones se mejoraron en 500 hogares cuyos habitantes se habían visto gravemente afectados por la sequía recurrente y por brotes de enfermedades transmitidas por el agua, los beneficiarios indirectos de este proyecto fueron todos los residentes en Abadir Kebele (aproximadamente 6.994 personas).

Esta intervención se realizó en estrecha colaboración con las autoridades gubernamentales de Zonal, Woreda y Kebele, con los expertos de la oficina de salud y agua, minerales y energía del gobierno y con otras ONG que actúan en la zona.



Indonesia. Tsunami. 2018

En septiembre de 2018 un terremoto y posterior tsunami llevaban la tragedia, una vez más, a Indonesia. El programa de Aldeas más cercano a la ciudad de Palu, zona cero del terremoto en la isla de Sulawesi, es la Aldea Infantil SOS de Flores, que se encuentra a unos 900 kilómetros. Llegar al área del desastre fue muy complicado. La necesidad de ayuda era enorme. Cientos de personas se concentraban en el aeropuerto de Palu tratando de abandonar la zona. No había comida y el viaje por carretera era casi imposible.

La respuesta de Aldeas incluyó, además de ayuda humanitaria, la puesta en marcha de cuatro Espacios de Cuidado Infantil, que ofrecieron a los niños y niñas un entorno seguro en el que poder realizar actividades recreativas y de ocio y restablecer, así, el sentido de normalidad en sus vidas. Estos recursos fueron gestionados por personas de la comunidad con el apoyo de los profesionales de Aldeas.

Los objetivos de nuestro equipo sobre el terreno fueron brindar apoyo psicosocial, ayudar a los niños y niñas migrantes no acompañados a través de la reunificación familiar y atender las necesidades básicas de niños, niñas y familias.

En los cuatro Espacios de Cuidado Infantil establecidos en la ciudad de Palu y el distrito de Donggala para 400 niños de 3 a 15 años facilitamos:

Protección infantil y curación de traumas.

Apoyo nutricional.

Material educativo y clases para que los niños pudieran continuar con su educación.

Agua potable, servicios sanitarios y capacitación de los niños y niñas en materia de higiene para reducir los riesgos de enfermedades infecciosas.

Sesiones con los padres y cuidadores para fomentar aptitudes de crianza efectiva y sensibilizar sobre los derechos del niño.



Colombia. Crisis de refugiados venezolanos. 2018 - actualidad

El drama migratorio que vive Venezuela ha generado una crisis humanitaria en Colombia, el principal país receptor de migrantes venezolanos que ya acoge a más de 1,7 millones, ya sea con intención de permanecer en el país o en tránsito.

En 2018 desplegamos Programas de Emergencia en distintas zonas del país para proporcionar ayuda humanitaria, protección y apoyo a niños y familias migrantes procedentes de Venezuela.

Los niños representan uno de los grupos más vulnerables en esta crisis humanitaria, muy especialmente los que viajan sin la compañía de adultos, aquellos que se quedan solos en casa mientras sus padres trabajan o buscan trabajo y los que se ven obligados a trabajar con ellos en las calles. Además, la situación irregular de los menores indocumentados les impide acceder al sistema de educación. Todo ello aumenta el riesgo de abusos, explotación sexual, trata y reclutamiento forzado por parte de grupos armados. Se estima que al menos 320.000 niños venezolanos que se encuentran en Colombia están en riesgo.

Desde 2018 hemos atendido a más de 17.000 migrantes venezolanos en las áreas fronterizas de La Guajira, Nariño y Santander, proporcionando:

Protección a niños y niñas migrantes no acompañados mediante su acogida provisional en nuestros programas de cuidado alternativo.

Refugio temporal para familias vulnerables con niños. Recogida en puntos estratégicos de la zona fronteriza y transporte hasta los albergues habilitados.

Suministro de alimentos, ropa limpia y kits de higiene.

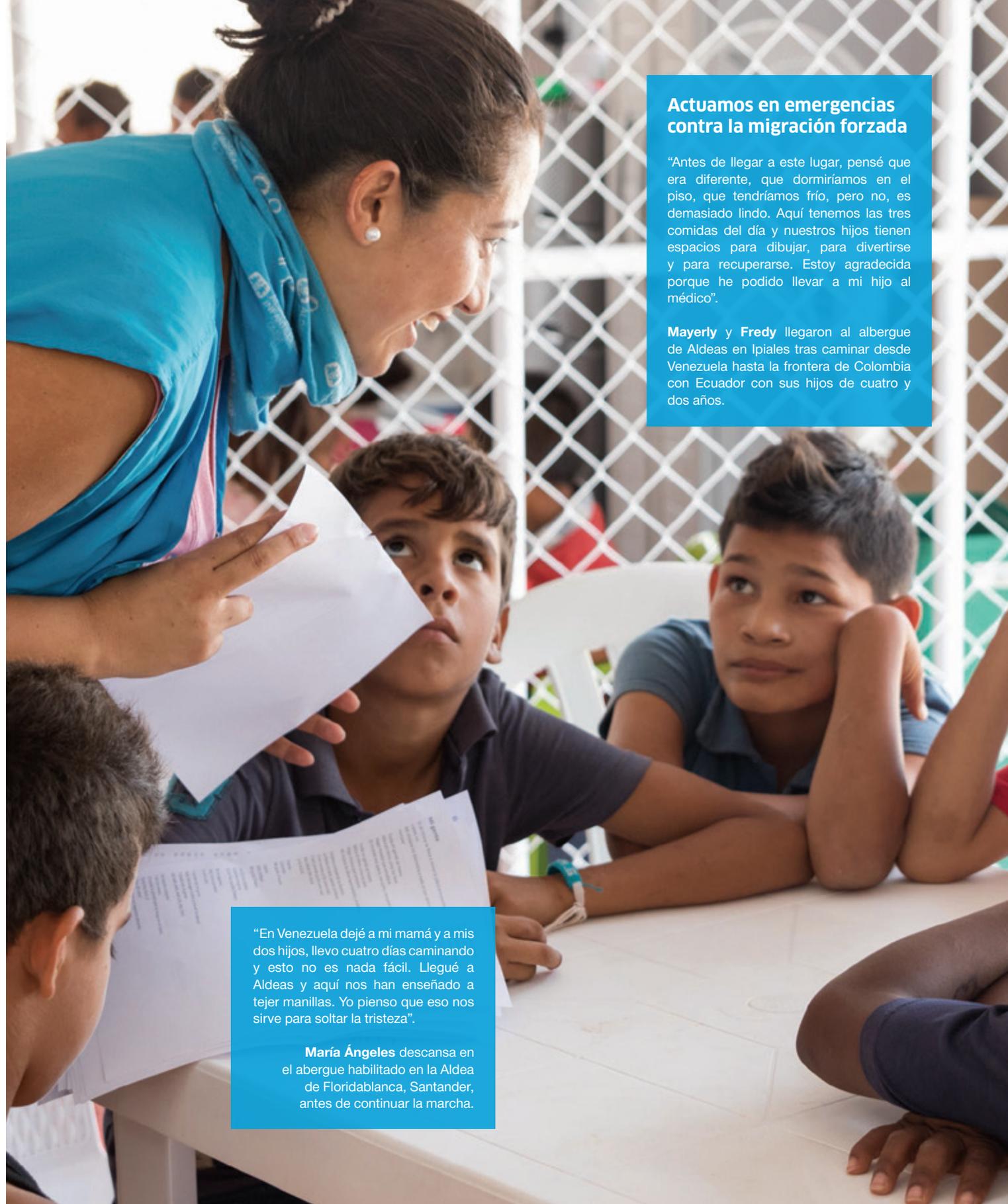
Provisión de suplementos nutricionales para niños. Evaluaciones periódicas para determinar los niveles de desnutrición y evaluar el progreso.

Establecimiento de espacios de aprendizaje temporales para proporcionar educación no formal a niños que no asisten a la escuela.

Desarrollo de actividades de protección pedagógica. Sesiones de sensibilización dirigidas por psicólogos y pedagogos sobre los riesgos a los que se enfrentan durante su ruta y estrategias de prevención, especialmente para niños y adolescentes.

Espacios Seguros para los Niños y las Familias, donde estas mejoran sus habilidades e incrementan sus recursos para proteger a sus hijos en situaciones de crisis. Los niños participan en actividades recreativas y educativas centradas en el desarrollo de sus derechos y habilidades.

Orientación legal y provisión de información relacionada con rutas geográficas para continuar con seguridad su viaje.



Actuamos en emergencias contra la migración forzada

“Antes de llegar a este lugar, pensé que era diferente, que dormiríamos en el piso, que tendríamos frío, pero no, es demasiado lindo. Aquí tenemos las tres comidas del día y nuestros hijos tienen espacios para dibujar, para divertirse y para recuperarse. Estoy agradecida porque he podido llevar a mi hijo al médico”.

Mayerly y Fredy llegaron al albergue de Aldeas en Ipiales tras caminar desde Venezuela hasta la frontera de Colombia con Ecuador con sus hijos de cuatro y dos años.

“En Venezuela dejé a mi mamá y a mis dos hijos, llevo cuatro días caminando y esto no es nada fácil. Llegué a Aldeas y aquí nos han enseñado a tejer manillas. Yo pienso que eso nos sirve para soltar la tristeza”.

María Ángeles descansa en el albergue habilitado en la Aldea de Floridablanca, Santander, antes de continuar la marcha.

Mozambique. Ciclón Idai. 2019

El 15 de marzo de 2019, el ciclón Idai tocaba tierra cerca de la ciudad costera de Beira, en Mozambique, sembrando el caos y la destrucción a su paso. Un millón de niños y niñas necesitaron ayuda humanitaria. Las lluvias torrenciales y los fuertes vientos dejaron a más de 146.000 personas sin hogar, más de 700 muertos, miles de desaparecidos y al menos 200.000 casas dañadas o completamente destruidas.

A pocas semanas de la cosecha, 711.000 hectáreas de cultivos se vieron afectadas en un país en el que, ya antes del ciclón, el 43% de los niños y las niñas sufrían retraso en el crecimiento o desnutrición crónica. La destrucción afectó también a las escuelas y supuso la interrupción de la educación de 305.000 niños y niñas.

Aldeas trabaja en Mozambique desde 1987 a través de programas de protección, prevención y jóvenes en Beira, Chimoio, Inhambane, Maputo, Pemba y Tete. Esta presencia en el país nos permitió implementar con carácter de urgencia un Programa de Emergencia que incluyó:

Acogimiento de 200 niños y niñas en alojamientos temporales de Aldeas Infantiles SOS en Beira, que también se beneficiaron de nuestro espacio seguro para los niños, donde además de encontrar un lugar en el que jugar y aprender, recibieron apoyo psicológico.

Distribución de 2.900 paquetes de alimentos y artículos de higiene en 500 hogares (incluían arroz, aceite, azúcar, sal, kits para potabilizar el agua, jabón, detergente, productos para la higiene íntima femenina, cepillos de dientes y pasta de dientes). Al ayudar a las familias, los niños y niñas pudieron ir a la escuela en lugar de verse obligados a buscar comida.

Construcción de dos aulas provisionales y reconstrucción de una escuela para que 3.900 niños y niñas pudiesen continuar yendo a clase.

Apoyo psicosocial a más de 500 familias.

Reparto de semillas y herramientas agrícolas básicas a 200 familias para cultivar alimentos para el consumo con el fin de restablecer los mecanismos de subsistencia. También recibieron apoyo individualizado basado en las necesidades específicas de cada familia.



Actuamos en emergencias contra la separación familiar

“Si no hubiéramos corrido a tiempo, y si no nos hubiéramos cogido de la mano mientras lo hacíamos, creo que el agua de las inundaciones nos habría arrastrado. Tuve miedo de perder a mi familia cuando soplaban los fuertes vientos, arrastrando techos y árboles.

Me sentí impotente y desesperada al ver la casa de mis sueños completamente destrozada, pero me mantuve fuerte por los niños. Anhele construir mi casa nuevamente. No tengo dinero pero estoy viva y no he perdido a ninguno de mis hijos. Al menos mi familia tiene suficiente comida”.

Luisa es cabeza de una familia de ocho miembros. Su marido la dejó en 2012. Consigue trabajos temporales esporádicos y recibe paquetes de alimentos de Aldeas Infantiles SOS.

Evaluación y medición de impacto

Efectuar un seguimiento del trabajo realizado y evaluar los resultados obtenidos es, además de un ejercicio de transparencia necesario, esencial para mejorar la calidad de la atención que prestamos a niños, niñas, adolescentes y familias.

Esta labor de análisis resulta, asimismo, fundamental a la hora ofrecer respuestas a nivel global a la infancia en situación de riesgo, porque si bien todos los niños cuentan, en la práctica no todos son contados. Sin estadísticas fiables, sus realidades nunca serán abordadas. La Agenda 2030 compromete a la comunidad internacional a garantizar que ningún niño sea dejado atrás y, para lograrlo, es indispensable mejorar la recogida y análisis de datos sobre los niños y niñas que carecen de cuidado parental o están en riesgo de perderlo.

Tras siete décadas dedicados a promover, proteger y restituir los derechos de este grupo meta, hemos realizado un estudio exhaustivo del efecto que nuestro trabajo ha tenido en las vidas de los niños, niñas y adolescentes atendidos en todo el mundo, así como en la sociedad en su conjunto, desde la fundación de Aldeas Infantiles SOS en 1949.

Para ello nos hemos apoyado en evaluaciones de impacto social y entrevistas con adultos a los que atendimos en su infancia en 37 países. El resultado, plasmado en el informe *70 años de impacto**, evidencia que cuando los niños pierden el cuidado de sus padres, un cuidado alternativo de calidad, unido a políticas preventivas de fortalecimiento familiar, consiguen redirigir vidas, romper el ciclo intergeneracional de separación y ofrecen beneficios a la sociedad a largo plazo.

70 años mejorando la vida de las personas

Desde 1949 hemos ayudado a que casi cuatro millones de niños, niñas y adolescentes crezcan en un ambiente familiar seguro y protector: 255.000 mediante acogimiento en entornos familiares y otras modalidades de cuidado alternativo y 3,7 millones a través de programas de fortalecimiento familiar.

Muchos de esos niños y niñas se han convertido en padres, madres, abuelos y abuelas, y su capacidad de cuidar a sus propias familias ha mejorado a consecuencia del apoyo recibido. Con la ruptura del ciclo de separación y abandono, hemos contribuido a mejorar la vida de nueve millones de personas más.

Quando los niños pierden el cuidado de sus padres, un cuidado alternativo de calidad, unido a políticas preventivas de fortalecimiento familiar, consiguen redirigir vidas, romper el ciclo intergeneracional de separación y ofrecen beneficios a la sociedad a largo plazo.

*70 años de impacto. Aldeas Infantiles SOS Internacional, 2019. <https://cms.aldeasinfantiles.es/uploads/2019/10/informe-70-a%C3%B1os-de-impacto.pdf>

El estudio ha sido elaborado con una metodología rigurosa diseñada por Aldeas Infantiles SOS Internacional con el aval de Boston Consulting Group, que evalúa el impacto de los programas de acogimiento y fortalecimiento familiar en cuatro áreas de la vida de los niños que pasaron por ellos:

Romper el ciclo generacional de abandono y separación mediante cuidado de calidad. Nuestro objetivo principal es que los niños y las niñas crezcan en un entorno familiar protector. Los resultados muestran que los efectos del cuidado que reciben se trasladan a la siguiente generación. El 90% de ellos tiene sólidas relaciones familiares y redes de apoyo y cuida adecuadamente a sus propios hijos, rompiendo el ciclo de separación y abandono.



Lograr la autosuficiencia con educación y empleo. Entre el 82 y el 85% de los niños a los que hemos apoyado en el pasado han completado la educación secundaria o formación profesional y tienen las destrezas necesarias para acceder a un trabajo decente o están estudiando para adquirir competencias. De hecho, en la mayoría de los países, lograron niveles de educación más altos que el promedio nacional y el 62-64% se gana la vida dignamente.



En este sentido, es de señalar que la adaptación a las necesidades de los jóvenes de la ayuda que les proporcionamos en su tránsito a la vida independiente, y la mejora del apoyo y seguimiento tras su emancipación, una vez ha finalizado el proceso de acogida, son algunos de los principales objetivos en los que trabajamos en los últimos años.

Garantizar las necesidades básicas. A través de nuestros programas de protección, empoderamos a los niños, las niñas y los jóvenes para que aprendan cómo cuidarse cuando hayan crecido y vivan de manera independiente, en términos de vivienda, seguridad alimentaria, nutrición y salud. También trabajamos junto a organizaciones aliadas para apoyar a sus familias biológicas o cuidadores de modo que tengan acceso a estos servicios esenciales para ellos mismos y para sus hijos. El 90% de los que participaron en nuestros programas cubren en general sus necesidades básicas, tienen un lugar adecuado donde vivir, acceso a alimentos y gozan de buena salud.



Sentar las bases de una vida feliz. Apoyamos a los niños, niñas, jóvenes y familias mediante formación en habilidades para la vida, les proporcionamos ayuda de carácter social y emocional, asesoramiento, terapia del trauma, psicoterapia, capacitación en derechos de la infancia y otros servicios de apoyo psicosocial cuando son necesarios. El 80% se sienten seguros y tienen una actitud positiva ante la vida.



Tipo de apoyo	Actualmente	Desde 1949	Impacto indirecto proyectado
Cantidad de niños, niñas y adolescentes en nuestro programas			
 Protección	70.000	255.000	2 millones Basado en el 88% a quienes les va bien en el área de "cuidado de calidad" y considerando las tasas netas de natalidad por región (Banco Mundial).
 Fortalecimiento familiar	330.000	3,7 millones	7 millones Basado en el 95% a quienes les va bien en el área de "cuidado de calidad" y considerando las tasas netas de natalidad por región (Banco Mundial).
Subtotal	400.000	aproximadamente 4 millones	9 millones
Total directo e indirecto			13 millones



Impacto social

El efecto positivo del trabajo de Aldeas en las vidas de las personas también ha repercutido en las comunidades donde viven. El cálculo del retorno social de la inversión revela que por cada euro invertido en nuestros programas, la sociedad ha recibido cinco euros en beneficios como el aumento de los ingresos individuales y la reducción de gastos estatales en programas de prestaciones sociales.

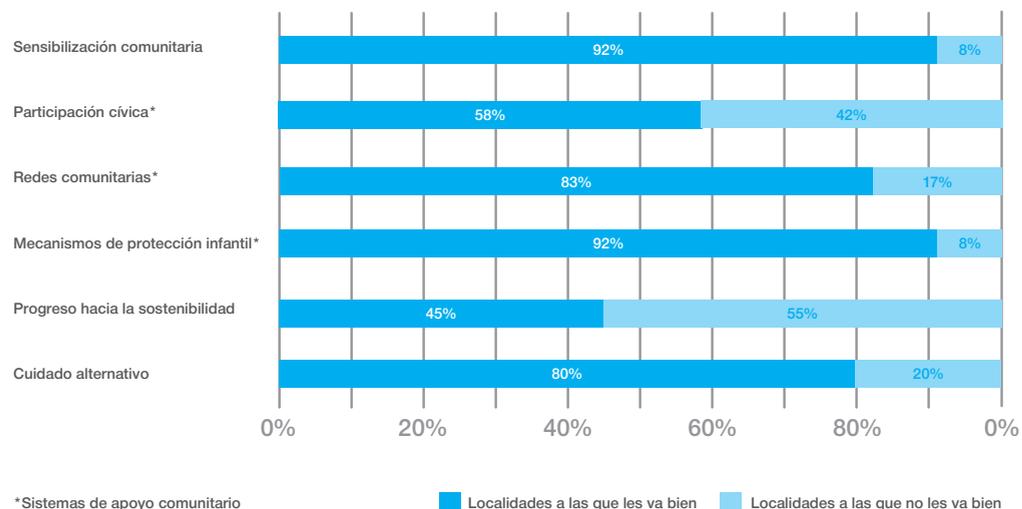
Las evaluaciones de impacto social muestran cómo la cantidad de niños y niñas que precisan una medida de protección se reducen y estabilizan desde que se inician los programas de fortalecimiento familiar. Asimismo, en todas las localidades hemos sensibilizado a favor de los mecanismos de protección infantil, si bien la participación cívica para abordar situaciones de riesgo se revela claramente insuficiente.

En términos de redes comunitarias, trabajamos de cerca con gobiernos y ONG, realizando esfuerzos conjuntos para apoyar a la infancia y las familias vulnerables. En algunos casos, la falta de inversión en los sistemas de servicios sociales se traduce en una coordinación ineficiente entre autoridades locales, organizaciones comunitarias y otros aliados.

Por otra parte, la capacidad limitada de las organizaciones comunitarias y de los aliados locales pone la sostenibilidad en riesgo, ya que, a menudo, estas no serían capaces de continuar las actividades de apoyo a los niños y niñas en situación de vulnerabilidad si Aldeas Infantiles SOS abandonase las comunidades.

Es preciso, por tanto, continuar fortaleciendo a las familias y promoviendo un cuidado de calidad para evitar la separación de los niños y niñas de su entorno e introducir servicios especializados para subgrupos específicos cuando sea necesario, por ejemplo para las familias monoparentales. Y hacer hincapié, por otra parte, en la construcción de sistemas de apoyo sólidos en las comunidades, con un enfoque de derechos de infancia, más coordinados y sostenibles.

Las evaluaciones de impacto social muestran cómo la cantidad de niños y niñas que precisan una medida de protección se reducen y estabilizan desde que se inician los programas de fortalecimiento familiar.



Calificaciones de comunidades. Promedio en 12 localidades SIA*

* Benín, Bolivia, Bosnia y Herzegovina, Costa de Marfil, Italia, Mozambique, Nepal, Palestina, Perú, Senegal, Togo, Tanzania. El impacto a nivel comunitario no fue evaluado en los países piloto de Etiopía y Suazilandia. En Italia no se evaluaron las dimensiones de "progreso hacia la sostenibilidad" y "cuidado alternativo". En Perú no se evaluó la dimensión "cuidado alternativo".



Informe económico 2019

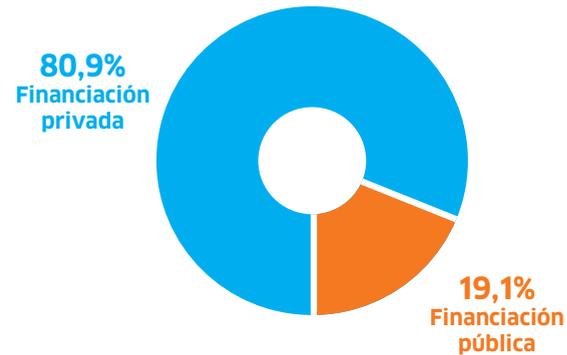
Los ingresos de Aldeas Infantiles SOS de España alcanzaron en 2019 los:

51.215.000 euros

Origen de los fondos*

Las principales fuentes de financiación fueron las aportaciones de socios, donantes, padrinos y empresas, que representaron el 81% del total. Además, contamos con subvenciones concedidas por diferentes Administraciones Públicas que supusieron el 19% restante.

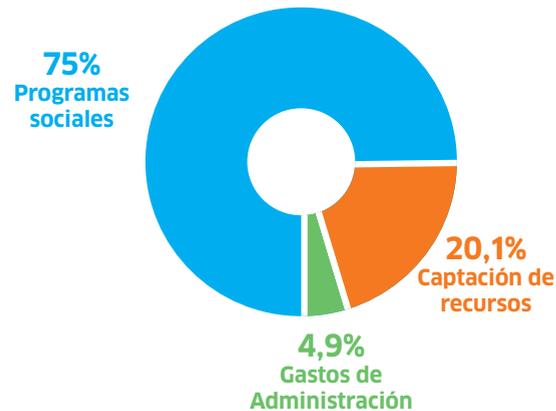
Financiación privada	41.439
Financiación pública	9.776
Total ingresos	51.215



Destino de los fondos*

En lo que al uso de los fondos se refiere, destinamos el 75% a programas sociales desarrollados principalmente en España y a cooperación internacional, dedicamos un 20% a acciones de captación de recursos, gestión de socios y donantes y justificación de subvenciones, y el 5% restante cubrió costes relacionados con la administración y gestión de la organización.

Programas sociales	39.489
Captación de recursos	13.196
Total gastos	52.685



Nuestras cuentas anuales de 2019 fueron sometidas a un proceso de auditoría externa, obteniendo un informe favorable. Una vez aprobadas por los órganos de gestión, se hicieron públicas y fueron depositadas en el Ministerio del Interior. A su vez, Aldeas Infantiles SOS Internacional realiza sus propios controles y seguimiento interno de todas las organizaciones que forman parte de la federación.

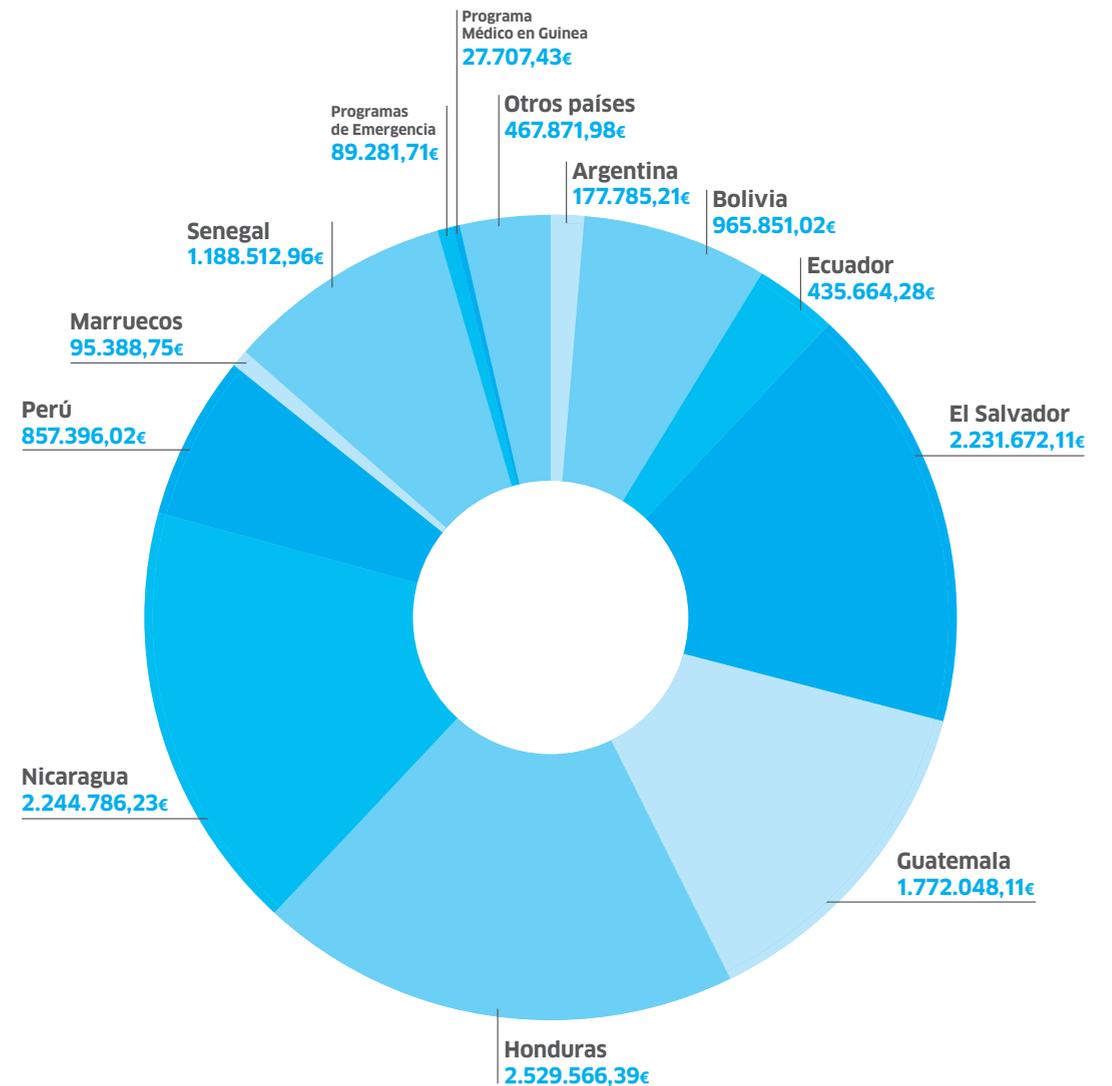


*Datos en miles de euros

Fondos destinados a proyectos internacionales en 2019:

13.083.532,20 euros

35% de nuestra inversión en programas sociales



20 años trabajando por los derechos de los niños y niñas más vulnerables



Financiación
105.037.588€



242.415 niños, niñas
y jóvenes atendidos

Guinea Conakry



1.339.913€



3.476

Marruecos



1.184.164€



923

Argentina



7.218.403€



8.401

Colombia



2.549.725€



3.393

Ecuador



7.159.170€



19.167

Senegal



6.576.374€



14.155

Guatemala



13.418.384€



13.368

Honduras



15.360.358€



12.058

Perú



8.940.344€



5.522

Paraguay



354.022€



1.624

Bolivia



1.814.938€



10.151

México



2.252.421€



912

Programas médicos en Guinea Ecuatorial, Senegal y Kenia



1.033.617€



33.325

Nicaragua



16.310.566€



57.325

El Salvador



15.197.840€



34.490

Otros países



2.283.210€



4.283

Respuesta a Emergencias



2.044.139€



19.842

aldeasinfantiles.es



@aldeasespana



Aldeas Infantiles SOS de España



aldeasinfantiles_es



www.youtube.com/user/AldeasInfantiles

